

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA

**Tesis Maestría en Historia Política**

**Diplomacia y política exterior en Uruguay  
(1937-1940):** cuatro diplomáticos uruguayos en la  
encrucijada de la Segunda Guerra Mundial

**Roberto Cyjon Stolovicz**  
Tutor: Gerardo Caetano

2017

## **Introducción**

Las fuerzas conservadoras de los partidos Nacional y Colorado –preponderantes y fragmentados, pero no fracturados-, se mancomunaron para imponer el 31 de marzo de 1933 el Golpe de Estado de Gabriel Terra -apoyado por Herrera y Manini Ríos-, quien se consolidaría en el poder hasta el 19 de junio de 1938. Fecha en que asumió la presidencia Alfredo Baldomir, prolongada mediante nuevo Golpe de Estado hasta el 1 de marzo de 1943. En dicho período de entreguerras y comienzo de la Segunda Guerra, Uruguay se mantuvo neutral hasta su adhesión al rompimiento con el eje nazi-fascista (y declaración de guerra) propuesto en Washington el 1 de enero de 1942, formalmente comunicada por Uruguay el 23 de febrero de 1945.<sup>1</sup>

Durante 1937 Alemania no había comenzado a concretar sus postulados imperialistas. En marzo de 1938 anexó a Austria, en octubre de 1938 tomó posesión de los Sudetes en Checoslovaquia, el 1º de setiembre de 1939 invadió Polonia y determinó el comienzo de la Segunda Guerra Mundial dos días después. Los Países Bajos y Francia serían conquistados en 1940.

Nuestro objeto de estudio serán los informes enviados desde determinadas legaciones uruguayas en Europa en la periodización elegida, en diálogo con la política uruguaya y foco en el nacionalsocialismo. Buena parte de éstos son aún desconocidos, lo cual valida su exploración.

El material analizado responde mayoritariamente a diplomáticos de carrera. Alberto Mañé desde París, Eliseo Ricardo Gómez, desde Praga y posteriormente Varsovia, y Virgilio Sampognaro desde Berlín. También incorporaremos informes enviados desde Hamburgo-Alemania, por el cónsul uruguayo Julio de Castro. Varios de los líderes preponderantes en el gobierno y, por ende, determinantes de la acción política, ejercieron roles diplomáticos: Terra, Herrera, Guani. Dos de los embajadores que estudiaremos, integraron las elites políticas: Mañé y Sampognaro. La emisión y recepción de sus informes, por tanto, podrían considerarse una “vía calificada” para contribuir a la interpretación desde Uruguay, del entorno “impredecible” en que se desempeñaban. El caso de Gómez, que no militó en política, sino que fue un hombre de letras,

---

<sup>1</sup> Ver: Yale Law School - The Avalon Project – Documents in Law, History and Diplomacy.: “A Decade of American Foreign Policy 1941-1949. Declaration by the United Nations, January 1, 1942.” Disponible en: [http://avalonlaw.yale.edu/subject\\_men](http://avalonlaw.yale.edu/subject_men). [acceso: 29.07.2016]

complementaría una “construcción de contexto”, a partir de la relevancia de las tramas, argumentaciones y retóricas ideológicas que transmitió.

El marco temporal de la investigación, 1937-1940, se justifica por la inestabilidad de los acontecimientos transcurridos en Europa en esos años, durante los cuales Uruguay mantuvo su principio de neutralidad. En dicho período se manifestaron significativos desafíos a resolver por parte de los actores políticos uruguayos. Ello amerita el estudio de sus desplazamientos ideológicos, enmarcados en la simultaneidad de eventos acaecidos durante las incipientes facetas del nacionalsocialismo, y el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial. El año 1940 marcó, a su vez, un punto de inflexión en el devenir de la política exterior uruguaya. Nos referimos las discusiones en torno a la eventual instalación de bases norteamericanas en nuestras costas.

Luego de la expansión de la guerra entre Alemania y la Unión Soviética, el posterior involucramiento norteamericano, la ruptura de relaciones del Uruguay con el eje germano-italo-nipón y el triunfo batllista en 1942, el itinerario de la política exterior uruguaya se fue delineando con mayor claridad. El amplio marco de adhesiones políticas nacionales se alineó a los Aliados.

Los embajadores seleccionados integraron el Partido Colorado, pero la afiliación a un mismo partido no habilitaba ni suponía miradas coincidentes de los acontecimientos en curso. Visualizaron en forma diferente a las democracias europeas, los totalitarismos y sus problematizaciones geopolítico-económicas. Lo hicieron de acuerdo a su militancia e ideologías personales y con diferentes grados de autonomía. No vieron bajo la misma óptica, por ejemplo, al antisemitismo, comunismo y al nazi-fascismo. Asimismo, la intensidad y dimensión de ciertos hitos geopolíticos, indujeron a los diplomáticos a interpretarlos condicionados e influenciados por el ambiente vertiginoso en que éstos se desarrollaban. Sus informes, por ende, reflejan según las circunstancias y las legaciones donde se ubicaban, tanto eventos objetivos, como visiones eventualmente subjetivas, y en algunos casos, datos confidenciales de valor trascendente para sus cadenas de mando.

Los pondremos en contexto de época y analizaremos sus limitaciones e incertidumbres al transmitir los procesos que les tocó vivir. Estas fuentes, sumadas a ciertas opiniones de prensa y discusiones en las Cámaras de Senadores, podrían configurarse como insumos de cierto valor -si bien insuficientes-, puestos al servicio del intento de reconstrucción y comprensión de determinadas visiones de la política uruguaya, en su dimensión interna y externa. La aspiración es dejar abiertas nuevas opciones de investigación.

Muchas de las epístolas enviadas a Cancillería por los diplomáticos seleccionados eran extensas. Por ello, hemos de reducirlas a párrafos y fragmentos que sinteticen los criterios vertidos, manteniendo la fidelidad del texto. La intención es relevar aquellos conceptos que hayan configurado sus aportes más significativos. A las transcripciones textuales, las pondremos en cursiva y entre comillas.

La búsqueda de artículos de prensa que relevaremos, no será exhaustiva sino selectiva. Estará asociada a las fechas de los hitos que iremos desarrollando en el presente trabajo. Consideraremos prensa de diferentes perfiles políticos, para pretender ilustrar perspectivas disimiles respecto a dichos acontecimientos.

Tomamos en cuenta una reflexión del Dr. Alberto Guani -canciller desde 1938 a 1942- que aporta una visión de la gestión diplomática, útil al presente trabajo: *“Dentro de la Cancillería se vivía el problema de orden internacional que el destino había querido plantearnos (...) la diplomacia no es como muchos creen, una función contemplativa, sino una militancia permanente y sin reposo; ella se ejerce, principalmente, en función de la experiencia y de la historia.”*<sup>2</sup> Ello nos conllevará a demostrar, que los embajadores analizados habían acreditado *“conocimientos de Historia General, Geografía Universal, Derecho Internacional y Nociones de Economía”*, como se exigiría a los diplomáticos a partir del Decreto Oficial del 26 de mayo de 1938, firmado por Terra y Espalter.<sup>3</sup> Además de la obligación de *“comunicar al Gobierno las incidencias, novedades y acontecimientos que acaezcan en su país de residencia”*, decretado desde el 30 de noviembre de 1916 por Feliciano Viera y Baltasar Brum.

Valdría preguntarse: ¿el servicio diplomático estuvo atento a los acontecimientos y los informó a Cancillería?, ¿cómo fue interpretado el avance del nacionalsocialismo?, ¿la opinión pública estaba debidamente informada?, ¿resultó ser el panamericanismo el factor decisivo en la política internacional uruguaya, o lo fue la dinámica de alianzas de los dos partidos principales?, ¿cómo impactaron los procesos económicos globales de época en la política nacional?, ¿la neutralidad fue utilitaria o dependiente de la economía?, ¿preponderó en los partidos políticos el anti comunismo sobre otras consideraciones ideológicas?

---

<sup>2</sup> En: Archivo Histórico-Diplomático del Ministerio de Relaciones Exteriores de Uruguay, en adelante: AMREU, Archivo Guani, Caja 11, Carpeta 1: “Discursos varios años”, Fragmento de hoja recortada -respecto al episodio del Graf Spee-.

<sup>3</sup> AMREU, BOLETIN del Min. RR.EE. (segunda época) Tomo V –Nº1, pp.278-279.

Abrevaremos como marco teórico, de varias premisas de la historiografía nacional. Entre otras, citamos a Ana María Rodríguez Ayçaguer (2009), referente a la reacción uruguaya ante la invasión de Italia a Etiopía en octubre de 1935. Advierte que su trabajo: *“ha sido pensado como el primero de una serie de ‘aproximaciones’ a la historia de la política exterior uruguaya del siglo XX.”* Y se pregunta: *“La posición asumida por la diplomacia uruguaya en aquella circunstancia ¿estuvo determinada por reacciones económicas, ideológicas y de política interna, o por una combinación de ellas?”*.<sup>4</sup> Carlos Real de Azúa (1959) aclara: *“Una exposición cabal de política exterior, tiene que tomar en cuenta también las corrientes de ideas que la animaron, los hombres que la cumplieron, los grupos de presión que la influyeron, la coyuntura internacional en que se insertó, la situación propia nacional que, leal o dolosamente entendida, constituyó de algún modo su punto de partida.”*<sup>5</sup> Romeo Pérez Antón (2011) resume que desde comienzos del siglo XX: *“Se recibían nuevas legaciones y consulados. El Estado uruguayo había sido universalmente reconocido (...) La República adhirió tempranamente al panamericanismo, dentro del cual siempre resultó indiscutible la hegemonía de los Estados Unidos. A partir de los años treinta: (...) La República Oriental se ‘internacionaliza’, vale decir, se adapta a las presiones foráneas en aumento. (...) Hay más continuidad que cambio después del 31 de marzo de 1933. A esa característica se ciñó también la política exterior tan universalista, pro-estadounidense y multilateralista como en las décadas anteriores; con matices de pragmatismo y celosa en la apropiación del territorio”* Y concluye: *“(...) Uruguay conservó sus líneas de política internacional, más atento a su evolución doméstica que a los acontecimientos de su entorno”*.<sup>6</sup>

Las relaciones internacionales de época se forjaron en el ámbito nacional. Nuestra hipótesis es, que los informes diplomáticos investigados constituyeron un aporte relevante al itinerario de la política exterior uruguaya. Esencialmente, en referencia a ejes ideológicos y geopolítico-económicos. La cronología de sus reportes dio cuenta del ritmo de la agitación europea, y cuánto se esforzaron por comunicar y esclarecer sus impresiones a Cancillería. Se destacaron la preponderancia de los intereses económicos,

---

<sup>4</sup>Rodríguez Ayçaguer, Ana María (2009) “Un pequeño lugar bajo el sol: Mussolini, la conquista de Etiopía y la diplomacia uruguaya 1935-1938”, Montevideo: EBO, pp.16-18.

<sup>5</sup> Real de Azúa, Carlos “Política Internacional e ideologías en el Uruguay”, UdelaR, Facultad de Humanidades y Ciencias, *Marcha*, julio 17 de 1959. p.1

<sup>6</sup> Pérez Antón, Romeo (2011) “La política exterior uruguaya: siglo XX”, Montevideo: Ediciones de la Plaza, pp.14-25.

y una densidad específica del anticomunismo, que ofició de común denominador a los partidos en el poder.

No inferimos a una “formulación” de política exterior, sino a las respuestas encontradas a pesar del avance del nazi-fascismo y la intrincada situación mundial.<sup>7</sup> Las diferencias entre herreristas y riveristas, frente a batllistas y nacionalistas independientes, fueron más intensas en el plano internacional que en el nacional. El desafío mayúsculo para los partidos, socios en el poder, consistió en resignificar dichas pujas ante regímenes totalitarios en expansión. Interpretarlos, convalidarlos o condenarlos, y “resolverlos” en clave político-partidaria local en su gestión de cogobierno; sin llegar a límites de ruptura.

El presente trabajo se dividirá en capítulos que desarrollarán: diversos principios diplomáticos del Uruguay y sus desafíos, la coyuntura y devenir de ideologías políticas en Uruguay, los informes enviados por Alberto Mañé, Eliseo Ricardo Gómez, Virgilio Sampognaro, un análisis del proceso que condujo a la intensificación de la puja herrerista frente al panamericanismo de Baldomir-Guani, complementado con las epístolas de Julio de Castro, y, por último, reflexiones finales.

---

<sup>7</sup> Los debates ideológicos conceptuales, se habían dado ya a partir de la independencia. *“En el siglo XIX decía Bernardo Prudencio Berro: las más veces, [los bandos en pugna] han aparecido defendiendo ostensiblemente los mismos principios y dirigiéndose al mismo fin. Todos han formulado sus programas de acuerdo con los principios liberales y con el sistema republicano admitido en las Américas (...) No siempre han estado de acuerdo los políticos acerca de lo que debía entenderse por civilización”*. Ver: Panizza, Francisco (1989) “El liberalismo y sus ‘otros’: la construcción del imaginario liberal en el Uruguay (1850-1930)”, *Cuadernos del CLAEH*, Volumen 14, 50, p.41.

## Diversos principios diplomáticos del Uruguay y sus desafíos

Esther Barbé Izuel (1995) sostiene que “las relaciones internacionales”, implican una noción de transnacionalidad que *“transforma a las fronteras en ‘zonas de paso’ y no ‘puntos de división’.*” Éstas se podrían considerar una actividad humana que: *“de modo individual o colectivo, entran en relación en íntima dependencia del concepto que se adopte de la ‘Sociedad Internacional’.*” Concluye: *“(…) la política internacional, se asume como la relación entre ‘gobiernos estatales’, y se denominan internacionales, por no tener: ‘una línea divisoria que separe de una manera exacta la política nacional de la internacional’.*”<sup>8</sup>

La historia y escala de valores de las relaciones internacionales uruguayas hasta dicho período, se habían situado, alternativa y simultáneamente, como: neutralidad, panamericanismo, proamericanismo, y atención al resto del mundo, principalmente a España, Gran Bretaña y Francia. La matriz democrática del Uruguay, lo llevaría a establecer lazos con otras democracias europeas de horizontes más lejanos: Checoslovaquia -la más prestigiosa de Europa Central-, los países nórdicos y los Países Bajos.<sup>9</sup> Dante Turcatti (1981) remarca que dichos postulados le redituaban al Batllismo una caja de resonancia hacia la política nacional interna. Aldo Marchesi, Vania Markarian (2016) destacan, en las primeras décadas del siglo XX: *“el compromiso panamericanista del país, fundado en razones políticas e ideológicas debido a la dimensión progresista del batllismo.”* Sostienen que: *“fue Herrera el líder conservador que advirtió el acercamiento a la nueva potencia (...).”*<sup>10</sup> Carlos Real de Azúa (1994) señalaba *“trazos invariables”* de Herrera, que caracterizaban su estilo de accionar público: *“un político pragmático capaz de dar inesperados giros, sentido de la oportunidad, conciencia (tal vez excesiva) de la ambigüedad básica de toda situación y toda decisión políticas.”* En referencia a los “doctores blancos”, entiende que: *“(…) hicieron de Inglaterra, un dechado de perfección histórica, fuerte afinidad que, en concurrencia con su tradición liberal, los inmunizó a toda simpatía explícitamente fascista y aun permitió, a los de más larga vida, presente ya la II Guerra Mundial, predicar solventemente como*

---

<sup>8</sup> Barbé Izuel, Esther (1995) “Relaciones Internacionales”, Madrid: Tecnos, pp.19-26.

<sup>9</sup> Turcatti, Dante (1981) “El equilibrio difícil, Política exterior del Batllismo”, Montevideo: Arca. Síntesis de capítulos I, II y III, pp.7-45.

<sup>10</sup> Marchesi, Aldo, Markarian, Vania (2016) “Uruguay: en busca del desarrollo entre el autoritarismo y la democracia” Tomo III 1930/2010, Montevideo: Planeta, capítulo *Uruguay en el mundo*, pp.113-119.

“*antitotalitarios*”<sup>11</sup>. Dante Turcatti (1981), consideraba que debido a la pequeña escala nacional: “*se procuraron establecer y jerarquizar, postulados internacionales ‘éticos’, en contraposición con los ‘pragmáticos’.*” Si bien todos los esfuerzos resultarían ser válidos para insertar al Uruguay en el exterior, también podrían verse como estériles ante un mundo internacional de grandes potencias. Uruguay se integró a la Segunda Conferencia Internacional, celebrada en La Haya en 1907, la cual tradujo: “*(...) en el terreno gubernamental, a avances del derecho internacional, arreglo pacífico de controversias y de derecho de guerra*”<sup>12</sup>. El propio José Batlle y Ordoñez presentó el “arbitraje obligatorio” para resolución de litigios entre naciones. Uruguay logró integrar la Comisión de Investigación, junto con Argentina, Brasil, Chile y México. Dio un paso más, y propuso “el arbitraje obligatorio ilimitado” al cual debería recurrirse ante cualquier conflicto suscitado entre las partes, “*no pudiendo ser expuesto a ninguna objeción*”. La propuesta uruguaya comenzaba a dejar rastros en el concierto internacional. A la vez, Uruguay emitía señales a sus vecinos poderosos y sentaba precedentes en la Sociedad de Naciones, para exigir participar en temas de interés nacional y sostener el principio de la neutralidad.

En los años por venir, las turbulencias mundiales serían desconocidas e inimaginables. La participación en posteriores Conferencias Panamericanas, daría lugar a una llamada “doctrina uruguaya”, desde la perspectiva batllista. En los años 1910, Terra ya sustentaba una firme idea panamericanista y de centralidad económica norteamericana. Durante la “Conferencia sobre la personalidad de William G. Mac-Adoo”<sup>13</sup>, dada en la Universidad de Montevideo el 30 de marzo de 1916, sostenía: “*Las Repúblicas de América latina no han necesitado reunirse en Congresos de alta fraternidad para sentir admiración y gratitud por el pueblo que en el Continente supo dar el ejemplo de la democracia (...) y tuvo el coraje de proclamar: ‘que toda tentativa de las potencias europeas para extender su sistema en cualquier punto del hemisferio americano,(...) sería una disposición poco amigable a los Estados Unidos’.*”<sup>14</sup> Se enorgullecía de que el Uruguay disponía del Banco de la República, el cual tenía la misma centralidad que el

---

<sup>11</sup>Real de Azúa, Carlos (1994) “Herrera: La construcción de un caudillo y de un partido”, Montevideo: Cal y Canto, pp.11-38.

<sup>12</sup> Barbé Izuel, Esther (1995), ob. cit. pp.30-31.

<sup>13</sup> William MacAdoo fue Secretario del Tesoro de EE.UU. desde 1913 a 1918 e integrante del Directorio de la Reserva Federal (FED). Disponible en: [https://www.federalreservehistory.org/people/william\\_g\\_mcadoo](https://www.federalreservehistory.org/people/william_g_mcadoo) [acceso:04.11.2017]

<sup>14</sup> Terra, Gabriel, Ministro del Uruguay en Italia (1918) “Política Internacional”, Montevideo: Barreiro y Ramos, p.37.

Banco de la Reserva Federal en Washington. Valoraba que un grupo de poderosos financistas y banqueros, hubiesen organizado la Compañía Americana Internacional, con un capital de 50 millones de dólares. Sostenía: *“Tratando de vincular a vuestro país con los países de Centro y Sud-América, el capital de los Estados Unidos colaborará en todas las grandes obras públicas, puertos, ferrocarriles, caminos e industrias que hoy en adelante se inician en nuestros territorios”*.<sup>15</sup>

Esta postura del Partido Colorado batllista respecto al escenario internacional y panamericano, se refuerza en los siguientes párrafos de un discurso dado por el Presidente Baltasar Brum en la Universidad de Montevideo el 21 de abril de 1920:

“Si siempre he considerado que no debía prescindirse de la acción de los Estados Unidos en los asuntos que interesan al continente americano, más arraigada tengo esa convicción ahora que se ha visto a dicho país, abandonado la política de aislamiento en que vivió hasta 1917, lanzarse a la guerra, con su sangre y sus riquezas, movido por un noble idealismo, para defender los derechos de todos los pueblos y entre ellos la independencia o integridad territorial de países americanos, sobre los cuales se cernía un grave peligro en el caso que Alemania, vencedora en Europa y sin contralor ya, quisiera extender su hegemonía sobre el mundo, aspiración ésta que formaba parte de su vasto plan imperialista. (...) Además, la comunidad de nuestra forma de gobierno y de nuestros ideales de justicia y democracia con la gran hermana del Norte, son factores poderosos que tienen que fomentar esos lazos de solidaridad. (...) La política panamericana es puramente continental, y no se opone, de ningún modo, al buen entendimiento con España, Portugal, Inglaterra, Francia, Italia y los demás países europeos, con los cuales podemos mantener las más cordiales relaciones políticas y los más estrechos vínculos económicos (...) El Panamericanismo implica la igualdad de todas las soberanías, grandes o pequeñas, la seguridad que ningún país intentará amenguar la de otros (...) Es, en resumen, exponente de un adulto sentimiento de confraternidad y de una justa aspiración de engrandecimiento material y moral de todos los pueblos de América.”<sup>16</sup>

Un discurso de 1923 del Dr. Alberto Guani – y luego otro, en los años 1930-, ilustran las complejidades de la política exterior uruguaya en las primeras décadas del siglo XX:

---

<sup>15</sup> *Ibidem.* pp.42-43.

<sup>16</sup>Ver: Caetano, Gerardo, Bucheli, Gabriel, Yaffé, Jaime (2002) “Cancilleres del Uruguay: Reseña biográfica de los Ministros de Relaciones Exteriores de la República Oriental del Uruguay 1828-2002, Montevideo: Ministerio de Relaciones Exteriores Instituto Artigas del Servicio Exterior, pp.141-142.

“Uruguay siempre exigió ser parte de las comisiones por estar políticamente habilitado para intervenir en todos los problemas ante el Consejo, con alto espíritu de imparcialidad. (...) No se encuentra atado por alianzas, pactos militares, ni agravios contra nadie. Vive en paz con sus vecinos y el resto de naciones. Sus horizontes diplomáticos están despejados de incógnitas inquietantes. No tiene sentimientos de expansión territorial, problema de superpoblación ni sueños militaristas, (...) aspira al equilibrio pacífico mundial, para que el restablecimiento económico y moral de la humanidad, desenvuelvan sus riquezas para sus habitantes.”<sup>17</sup>

Esta “estrategia” o “posicionamiento internacional” del Uruguay, propio de un “idealismo clásico, íntimamente ligado al liberalismo”<sup>18</sup>, no tendría forma de mantenerse lineal y cuánto menos homogéneo, ni intra ni internacionalmente. Ana María Rodríguez Ayçaguer (2009) recoge un pasaje del discurso de Mussolini -Roma 2 de octubre de 1935 en ocasión de la invasión italiana a Etiopía-, y un despacho del Dr. Guani, enviado en la víspera de dicha invasión, al canciller Espalter. En una parte del mismo, sostenía el diplomático uruguayo:

“He creído, Señor Ministro, de mi deber esbozar la situación general del problema al cual se halla abocada la Institución de Ginebra en estas horas difíciles y cargadas de formidables amenazas. Aunque sé bien que la cuestión de los procedimientos, por importante que sea, debe ceder ahora su lugar a la fuerza de los acontecimientos. Pero conviene que nuestra opinión pública esté debidamente informada de todo: de las profundas complicaciones del problema como de sus derivaciones posibles, pues, los que se llaman aquí Negocios Extranjeros y entre nosotros Relaciones Exteriores, pueden, en un momento dado, convertirse en los más domésticos de todos los negocios, ligándose a ellos no sólo

---

<sup>17</sup>AMREU, Caja 14, Carpeta Informe diplomático 1776/22 -2293: “Informe del Delegado ante la Sociedad de Naciones, Dr. Alberto Guani, a Don Federico R. Vidiella Ministro Plenipotenciario de la República, pp.11-12”. En las elecciones del 29 de setiembre de 1923 de la Asamblea de la Sociedad de Naciones en Ginebra, Uruguay fue reelegido miembro del Consejo por 40 votos sobre 46 votantes (Alberto Guani desde la Legación de Uruguay en Bélgica - Misma carpeta).

<sup>18</sup>“*El idealismo es un enfoque teórico de las Relaciones Internacionales, surgido a partir de la Gran Guerra, cuyo promotor fue Woodrow Wilson, quien impulsó la creación de la Sociedad de Naciones y ganase en 1919 el Nobel de La Paz. Pretende ser un instrumento para resolver la condición de anarquía del sistema internacional. Enfatiza en los derechos, las normas, los principios y las instituciones como vínculos externos entre los Estados naciones para la solución de los conflictos mundiales. La guerra podría evitarse y alcanzarse la paz, mediante la voluntad política de los actores.*” Ver: Schiavon Uriegas, Jorge Alberto [et. al.] (2016) “Teorías de Relaciones Internacionales en el Siglo XXI”, México: Asociación Mexicana de Estudios Internacionales, pp.201-206.

cuestiones en que están envueltos los sentimientos más profundos de un pueblo, sintambié-  
sus intereses, su comercio, sus industrias y su prosperidad”. [París, 2 de octubre de 1935]<sup>19</sup>  
Posterior a un pormenorizado análisis, Guani concluía, en referencia al rol que habría  
ejecutar la delegación uruguaya ante la Sociedad de las Naciones, que: “(...) *su actuación  
no podrá dejar de ajustarse a las consideraciones de prudencia y oportunidad y de  
discreción que nos están impuestas por las circunstancias. (...) y sostenidos los principios  
que han dominado, en todo tiempo, la política americana, de justicia y no de violencia  
en la solución de los conflictos internacionales.*”<sup>20</sup>

Herrera por su parte -quien en 1925 había alcanzado la presidencia del Consejo  
Nacional de Administración y la mayoría absoluta en el Senado-, tenía su propia  
cosmovisión de las relaciones internacionales. En su apartado “La clave del caudillo”,  
Real Azúa (1994) considera que: “*Herrera aparece tejido por una urdimbre de  
contradicciones verdaderamente desorientadoras.*” Aclara más adelante: “*Con todo, era  
demasiado anti ideológico como para hacer una teoría con su repulsa y en este punto su  
actitud predilecta fue adoptar conductas en la que destacó explícitamente su motivación  
'realista' y 'práctica'.*”<sup>21</sup> Según Real de Azúa, Herrera era una anti imperialista cuya:  
“*desconfianza 'en las ideologías' es la negación de todas las 'solidaridades' que la  
identidad ideológica, real o ficticia, preceptúa.*” Sostiene el autor, que dicha postura se  
manifiesta con claridad en: “*su campaña contra la instalación de bases aeronavales  
estadounidenses en nuestro territorio entre 1941 y 1944*” (...) también de modo que  
parece claro, las simpatías que mostró Herrera en las décadas del treinta y del cuarenta  
por un par de dictadores totalitarios europeos que tan lejos se hallaban de él en su estilo  
político, (...) no cabe duda que contribuyeron durante mucho tiempo a confundir el  
sentido de su posición y sus verdaderas metas, pero esas simpatías muestran también la

---

<sup>19</sup> Rodríguez Aycaguer, Ana María (2009), “Fragmento de la nota N.º 1810-35 enviada el 2 de octubre de 1935 por el Embajador de Uruguay en Francia y Delegado ante la Sociedad de las Naciones, Alberto Guani, al Ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay, José Espalter. (En AMREU, El Uruguay, sección Italia, Caja 3, 1935-1939, Carpeta 1)”. Ob. cit., cita al pie N.º 2, p.11.

<sup>20</sup> *Ibíd.* pp.128-131.

<sup>21</sup> Real de Azúa, Carlos (1994), ob. cit., pp. 18-19 y p.29.

<sup>22</sup> *Ibíd.* pp.37-38. En su artículo “Política Internacional e ideologías en el Uruguay”, *Marcha*, Montevideo, julio 17 de 1959, Real de Azúa explicita: “(...) *el totalitarismo alemán contenía una dosis de bestial malignidad infinitamente mayor que todas las 'místicas' y centralizaciones despiadadas de poder que le precedieron, coexistieron y sucedieron.*”, p.12.

*real limitación para advertir que algunas ideologías encubren peores extremos de maldad, injusticia y regresividad social que otras.*”<sup>22</sup> El subrayado es propio, pues dicho “par” de dictadores, supuestamente Franco y Mussolini, distaron de ser “un par más” de dictadores. Si bien es certera la apreciación, que los modelos de liderazgo tanto de Mussolini, Franco -incluso Hitler en Alemania-, no se podrían espejar “idénticamente” en un líder político uruguayo ni en ninguna sociedad sudamericana. Agrega el autor, que la definición específica del “nacionalismo” de Herrera, es “*el interés nacional como regla de oro de toda política exterior*”. Criterio que lo posicionaría como un “realista clásico.”<sup>23</sup> Estas reflexiones historiográficas, si bien discutibles para otros historiadores,<sup>24</sup> son utilitarias a la comprensión del perfil de relaciones exteriores que tomó el Uruguay, en los períodos de alejamientos y alianzas alternadas entre Nacionalistas y Colorados.

La antinomia entre batllistas y herreristas, que los posicionaría como idealistas versus realistas, tuvo su origen “conceptual” en décadas previas a nuestro campo temporal. Según María Laura Reali (2016), Herrera sustentaba su cosmovisión en el orden y la tradición locales, en contraste con los ideales universalistas del batllismo, considerados: “*portadores de ideologías extremas*”. Por ello, estas posturas podrían catalogarse: “*como dos grandes tendencias opuestas, que trascendían ampliamente el ámbito uruguayo.*” Dentro del marco de las particularidades políticas locales, desde comienzos del siglo y también durante el período de la presente investigación, podría aplicarse su premisa que: “*(...) los debates estuvieron pautados por la circulación de doctrinas transnacionales y grillas de lecturas transcontinentales.*”<sup>25</sup>

Ya en los años 1910, Herrera sostenía una postura anti francófila, y más aprobatoria de las políticas británico-germana: “*las sociedades sudamericanas no supieron resistir al contagio de la declaración igualitaria francesa, (...) ni aun Inglaterra acepta la igualdad*

---

<sup>23</sup> “*Para los realistas, las motivaciones centrales son el interés nacional, la seguridad y el poder, para lo cual las posibilidades de cambio en el sistema internacional – también considerado anárquico-, son bajas. El Estado es el principal actor del sistema internacional.*” Ver: Schiavon Uriegas, Jorge Alberto [et. al], ob. cit. pp.206-207 y p.251.

<sup>24</sup> “*Real de Azúa, el ensayista más brillante del Uruguay, reveló una sensibilidad similar a los conservadores de los años 20 y 30, a los que adhirió en sus años juveniles.*” Ver: Barrán, José Pedro (2004) “Los conservadores uruguayos (1870-1933)”, Montevideo: EBO, p.136, cita al pie N.º 29. “*Basta recordar la cercanía del intelectual y político Real de Azúa con Miguel Primo de Rivera, en un ambiente proclive al bando republicano, aunque el gobierno se mantuviese oficialmente neutral*”. Ver: Marchesi, Aldo, Markarian, Vania (2016), ob. cit. p.119.

<sup>25</sup> Reali, María Laura (2016) “Herrera la revolución y el orden: discursos y prácticas políticas (1897-1929)”, Montevideo: EBO, pp.232-233.

*absoluta del voto*". E increpaba: "el actual socialismo revolucionario, (...) señala como malvados a la clase 'tiránica' de los patrones". En eventual contraposición a: "las alegrías y dolores de las devociones patrióticas". Culminaba su obra con la reflexión: "En Alemania laten las sanas pasiones que en Francia se empeñan en sofocar, (...) no se comprometen con el antimilitarismo, los antepasados ilustres, ni el odio de clases."<sup>26</sup> Herrera tuvo notorias afinidades con ciertos totalitarismos europeos en los años de 1930.

También el Partido Comunista –aun con escasa representación política–, tenía parte de su mirada puesta en horizontes lejanos. Respondía desde sus comienzos, a un sólido seguimiento de los lineamientos soviéticos.<sup>27</sup> Formaba opinión sobre el entramado nacional e internacional, a través de su órgano de prensa *Justicia*. El 4 de setiembre de 1936 *Justicia* escribía: "La campaña anticomunista persigue la entrega de nuestra nacionalidad al extranjero (...) salvemos la nacionalidad hundiendo al comunismo, es la consigna demagógicamente formulada". Su campaña de prensa era ininterrumpida. En 1938 publicaba: "Entresacamos de la propaganda a favor de la fórmula electoral Baldomir-Charlone: 'En Alemania, Italia y Suiza, la prensa justiprecia la obra de Charlone'. Si el fascismo alemán e italiano lo elogian, el ex ministro y su compañero de fórmula son una amenaza para el pueblo uruguayo. No hay vuelta que darle."<sup>28</sup>

La política uruguaya debió enfrentar las fuerzas en pugna a nivel local e internacional, y en particular al nacionalsocialismo, como un paradigma complejo de resolver.

---

<sup>26</sup>de Herrera, Luis Alberto (1910) "La Revolución Francesa: Sudamérica", Paris: Dupont, pp.142-165 y p.364

<sup>27</sup>Justificaremos esta aseveración, con un ejemplo socio-cultural-político: el fútbol. Hubo victorias celestes en 1924, 1928 y 1930, a las cuales las izquierdas, grupos de trabajadores y ciertos sindicatos, creían que se les daba un "uso patriotero" por parte de los políticos y del gobierno. Es así que surgió La Federación Roja del Deporte, con vigencia entre 1920 y 1930. Su propósito era enfrentar al "fútbol burgués", por lo cual la FRD se vinculó a la Internacional Roja del Deporte (IRD) fundada en Moscú en 1921, la cual dependía directamente de la Internacional Comunista. Ante las Olimpiadas de 1928 en Ámsterdam, y el Campeonato Mundial de 1930, la organización de mítines de la FRD "contra el Campeonato Mundial burgués y chauvinista", no logró imponerse a la, prácticamente, unánime pasión futbolera nacional, y desde comienzos de 1933 no se tuvo más noticias de sus actividades. Ver: Porrini, Rodolfo, "Izquierda uruguaya y culturas obreras. Propuestas 'al aire libre': el caso del fútbol (Montevideo, 1920-1950)", *Diálogos*, v. 16, n.1, pp.69-95, jan. -abr./2012. Universidade Estadual de Maringá, Maringá, Brasil.

<sup>28</sup> artículo titulado: "Dime con quién andas", 8 de enero de 1938

## La coyuntura política en Uruguay

Al observar la década de los años 1920, en Europa Occidental se vislumbraba un ocaso de las democracias. Gerardo Caetano (1987) refiere que la democracia uruguaya: “(...) no era ni tan triunfante ni apacible como comúnmente suele señalarse. (...) Un clima de inseguridad parecía corresponderse con el ascenso del fascismo europeo y la ola de dictaduras en América Latina, (...) la prolongación de la crisis económica de post guerra, ponía al desnudo las precariedades del capitalismo uruguayo, su dependencia económica y financiera”.<sup>29</sup>

Raúl Jacob (1985) aporta datos acerca de la crisis que se padecía en Uruguay al comienzo de los años treinta: “La situación del país empeoraba. El valor de la moneda entre abril y octubre de 1931 cayó un 60%. El volumen físico de las exportaciones fue dieciocho por ciento inferior al de 1920, los precios de las mismas en pesos acusaban un descenso del siete por ciento. 1930 había terminado con treinta mil desocupados, según las estimaciones oficiales: equivalía aproximadamente a un tercio de los asalariados por la industria manufacturera, según el Censo Industrial de ese año. Crisis, recesión, depresión, eran palabras tristemente de moda.”<sup>30</sup>

Las repercusiones de dicho contexto continuaron durante los años posteriores. Agrega Raúl Jacob (1935): “En lo político, el año 1932 había comenzado mal (...) El Ministro del Interior citó a las autoridades nacionalistas. El Dr. Herrera envió una carta ‘expresando que no asistía, pues estaba en absoluto desacuerdo con la política presidencial de los últimos tiempos.’ (...) Casi simultáneamente se allanaba el diario comunista ‘Justicia’ y se denunciaba la existencia de un complot. (...) También se allanaron clubes y se detuvo a dirigentes y militantes comunistas, mientras el Juez de Instrucción dispuso la clausura de ‘Justicia’. El 12 de febrero las tres centrales sindicales existentes decretaron un paro general. (...) En un acto político autorizado es detenido el diputado comunista José Lazarraga. La cámara de Representantes aprueba [una] moción de ponerlo en libertad. Terra la acata.” Las medidas se habrían adoptado en base a un telegrama enviado desde la Legación del Uruguay en Berlín, que vaticinaba un supuesto golpe comunista. Complementa el historiador: “Meses después el ministro del

---

<sup>29</sup> Caetano, Gerardo (1987) “Las resonancias del primer fascismo en Uruguay”, capítulo: *Un marco introductorio: El primer fascismo en Uruguay*, Montevideo, *Revista de la Biblioteca Nacional*, pp.104-105.

<sup>30</sup>Ver: Jacob, Raúl (1985) “El Uruguay de Terra 1931-1938: Una crónica del terrismo”, Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, pp.20-21.

*Interior Ghigliani escribió en la prensa: ‘el gobierno les mojó la oreja a los comunistas’.*” En tiendas nacionalistas: “A mediados de año, se produjo la ruptura total entre Herrera y el nacionalismo ‘independiente’.” Al año siguiente, el 30 de marzo de 1933: “Terra se instalaba en el recién construido Cuartel de Bomberos. (...) Había dirigido un mensaje a la Asamblea General, explicando sus razones, y manifestando que continuaría siendo ‘sencillamente Presidente de la República hasta el 1º de marzo de 1935’. (...) Finalmente, por amplia mayoría, la Asamblea General decidió dejar sin efecto las medidas extraordinarias tomadas por la Presidencia de la República desautorizando a Terra. (...) Cuando el 31 de marzo llegó a su fin, el golpe estaba consumado.”<sup>31</sup>

Terra proclamó una nueva Constitución en 1934, y un llamado a elecciones, que, según Nahum, Cocchi, Frega, Trochón (2007), fueron: “*procedimientos típicamente democráticos (aunque desvirtuados en la práctica), que tuvo el régimen terrista para legitimarse.*”<sup>32</sup> La “Ley de Lemas” promulgada en la Constitución de 1934, aceptó la fragmentación de partidos, pero impidió, de hecho, el surgimiento de nuevos partidos. Las oposiciones blancas y coloradas no alineadas, y las izquierdas desunidas -socialistas, comunistas, movimiento obrero-, no representaron una amenaza política al régimen conservador instaurado. Éste supo reprimir tanto a intentos de movilización político-partidaria (asesinato de Julio César Grauert), como represiones a movilizaciones sociales, obreros, e intelectuales en El Ateneo (liderados por la activista Paulina Luisi). También impuso exilios a políticos, como fue el caso del Dr. Emilio Frugoni (a su vez Decano de la Facultad de Derecho en ese período). Si bien la reforma constitucional de 1934 incluía derechos individuales (de agremiación y huelga, jubilaciones, neutralidad religiosa, acceso a la administración pública, entre otros), aporta Juan Oddone (1990), que: “(...) fueron suspendidos durante el segundo mandato de Terra, aunque el mandatario se apresurase a justificar las restricciones a la libertad de pensamiento, reunión y de asociación, ‘por el abuso desmedido’ de esas libertades”.<sup>33</sup> Gerardo Caetano, Raúl Jacob (1989) concluyen que, pese al golpe: “el dislocamiento había sido –una vez más-

---

<sup>31</sup> *Ibíd.*, pp.24-33.

<sup>32</sup> Nahum, Benjamín, Cocchi, Ángel, Frega, Ana, Trochón, Yvette (2007) “Crisis política y recuperación económica (1930-1958)”, Montevideo: Ediciones Banda Oriental, p.27.

<sup>33</sup> Oddone, Juan (1990) “Uruguay entre la Depresión y la Guerra”, Montevideo: FCU, p.133

*'amortiguado' sin alteraciones traumáticas, que no ponían en cuestión la continuidad básica del llamado 'edicto perpetuo' de nuestra historia constitucional*".<sup>34</sup>

Alfredo Baldomir dio un nuevo Golpe de Estado, con: *"la finalidad de encauzar al Uruguay por la senda de la democracia"*.<sup>35</sup> Vale destacar un austero elenco de los acompañantes de la nueva presidencia: Alberto Guani, Alfredo R. Campos, colorados no terristas, con la excepción de Cesar Charlone –su vicepresidente–, y los blancos herreristas: Martín Echegoyen, Juan José de Arteaga, Eduardo V. Haedo, entre otros, que representaban el vínculo con el régimen anterior. Desde el año 1940, el sector "Avanzar", el más progresista del Batllismo, pretendía un lema batllista propio para las elecciones de 1942. Sería por ello que Baldomir - "en dos tiempos"-con *"dolor y terrible pero patriótico sacrificio"*, restaurara las fuerzas más conservadoras del Partido Colorado. Manini Ríos fue nombrado ministro del Interior, a la par que el herrerismo se alejaba del poder.

Analizaremos el desplazamiento ideológico en el Uruguay de época, del republicanismo y liberalismo al conservadorismo, sin dejar de considerar ciertos matices y problematizaciones entrelazadas. Francisco Panizza (1989) procura mostrar en su trabajo, cómo desde los comienzos de la vida independiente del país, dentro de un marco constitucional de legalidad: *"funcionaron estos 'otros' de forma tal que (...) en el Uruguay se hizo posible, a partir del liberalismo, la construcción de un orden socio-político relativamente estable."*<sup>36</sup> Por su parte, Gerardo Caetano, José Rilla (1989) interpretan que, como legado del siglo XIX: *"El Estado fue una referencia obligada en tanto garantía de un proceso de acumulación que requería cierta centralización política, capaz de articular la dominación interior y los enlaces con el mercado mundial"*.<sup>37</sup> Ello implicó en Uruguay, la noción de un Estado integrado a las identidades partidarias. Un Estado *"sin centros alternativos de poder"*, que era su única fuerza organizada. Francisco Panizza (1989), incorpora un dilema en el que se encontraba el discurso liberal, referente a dicha centralidad: *"en la medida que el principio de igualdad ciudadana consagrado en el orden republicano, no permite por sí mismo establecer una frontera de exclusión*

---

<sup>34</sup> La definición de "edictos perpetuos": *"deriva de un concepto acuñado por Justino Jiménez de Aréchaga para definir 'un cierto conjunto de disposiciones que provienen de nuestra vieja Constitución de 1830 y aún de más antiguo, que han podido salvar las vicisitudes de las reformas ulteriores' (...)"*. Ver: Caetano, Gerardo y Jacob, Raúl (1991) Tomo III. "El Golpe de Estado", Montevideo: EBO. pp.175-176, cita al pie de p.176.

<sup>35</sup>Frega, Ana, Maronna, Mónica, Trochón, Yvette (1987), "Baldomir y la restauración democrática", Montevideo: EBO, p.8.

<sup>36</sup>Panizza, Francisco (1989), ob. cit., p.32.

<sup>37</sup>Caetano, Gerardo, Rilla, José (1989) "La partidocracia uruguaya en busca de un espejo", Cuadernos del CLAEH 50, 2ª serie, año 14-1989/2, p.73.

*política, existe el peligro de una irrupción incontrolada de quienes todavía no tienen lugar en él*". Complejidad que podría verse desde dos perspectivas.

La primera sería la irrupción corporativa –principalmente de la Federación Rural– con fuertes presiones sobre una política considerada ineficiente para satisfacer sus demandas económicas. En realidad, muchos de los miembros más activos de la Federación Rural, eran correligionarios de Herrera y dirigentes políticos.<sup>38</sup> El origen del herrerismo provenía del medio rural. Herrera pretendía darles dimensión nacional a dichos actores sociales, y que fuesen preponderantes en la construcción del sistema político uruguayo. María Laura Reali (2016) considera que: *"(...) los estancieros fueron alentados por Herrera a organizarse y tutelar la vida política local, (...) mientras que la corriente batllista proponía una construcción identitaria cosmopolita."*<sup>39</sup> Ello se podía vislumbrar de ciertos discursos, a título de ejemplo, del Dr. Irureta Goyena en el Congreso Anual de la Federación Rural en marzo de 1925, en que justificaba la politización –o "involucramiento"– de los grupos de presión empresarial: *"Los que pecan contra la democracia en un Estado no son los que hacen política, sino los que se abstienen de hacerla."*<sup>40</sup> Se podría conjeturar que estos postulados eran específicamente antibatllistas por las discrepancias con su reformismo, pero: *"sin embargo, esta posición no bastaba para atribuirle a Herrera una orientación política contraria a la democracia participativa."*<sup>41</sup>

Gerardo Caetano, José Rilla (1989) consideran que el involucramiento de los partidos políticos con el Estado, en el comienzo del siglo XX y en adelante, consolidó un proceso de creciente "fusión de la identidad partidaria con el Estado mismo". Con el tiempo: *"batllismo y herrerismo mediante, colorados y blancos volverían a sobrevivir haciendo gala una vez más de su capacidad de refundación permanente, para evitar la marginación o la quiebra."* Ello habría sostenido en el año 1933: *"la persistencia de la centralidad de los partidos políticos como actores dominantes"*.<sup>42</sup>

Esta fortaleza de la identidad democrática uruguaya, como se la percibía en el período investigado, sería uno de los pilares político-institucionales a la hora de enfrentar

---

<sup>38</sup>Caetano, Gerardo (1993) "La República conservadora: la guerra de posiciones 1916-1929", Tomo II, Montevideo: Editorial Fin de Siglo, p.86.

<sup>39</sup> Reali, María Laura (2016), ob. cit., p.232.

<sup>40</sup> Caetano, Gerardo (1993), ob. cit. pp.101 y 175. Irureta Goyena también actuó políticamente en otros ámbitos. Fue el principal contendor de Emilio Frugoni en la Facultad de Derecho, forzando su dimisión en el período terrista.

<sup>41</sup> Reali, María Laura (2016), ob. cit. p.235.

<sup>42</sup> Caetano, Gerardo, Rilla, José (1989), ob. cit. pp.77-79 y p.86.

los inimaginables cambios en el escenario mundial, en los prolegómenos y comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

La segunda refiere a las fuerzas izquierdistas, las cuales, además de darle voz a las reivindicaciones sociales locales, también se pronunciaban sobre posturas internacionales. Frugoni fue el vocero ideológico del Partido Socialista. En tanto, el Partido Comunista se expresaba de acuerdo a su perfil propio: *“El gobierno desea y debe conservar las bases de nuestra nacionalidad, seriamente amenazadas por el peligro rojo” He aquí la médula de la prédica perseverante, reiterada desde la prensa gubernamental.*”<sup>43</sup>

En suma, liberales y conservadores de derechas, consolidaban un proyecto conjunto, o “un nosotros”, mientras consideraban a Europa como “el otro” en que reflejarse, y no de una manera ingenua. Se planteaba así, una nueva problemática en las Relaciones Exteriores: recoger de Europa los valores que coincidieran y fuesen de emularse con el liberalismo americano incipiente -desde la independencia- y tratar, a su vez, de evitar en América los disturbios centenarios que provocaban en el viejo continente: *“antagonismos absolutos (...) dispuestos a recurrir a la fuerza como sostén de su derecho”*<sup>44</sup>. Postura, que como hemos señalado, ya enunciaba Terra como diplomático. Ambos partidos auto representaban en dicho dilema, lo simbólico de sus perspectivas locales e internacionales de “tradicición” y “modernismo”, lo cual se resignificaba en permanentes tensiones intra y extra partidarias, e infería menores y mayores adhesiones a los totalitarismos europeos. Dentro de las izquierdas se manifestaban similares diferencias. Emilio Frugoni remitía a todos los totalitarismos que afectaban al mundo en esos años. Refería a la corriente soviética: *“(…) dentro del despotismo de un estado totalitario gobernado por el partido único, plataforma política del dictador (Stalin).*”<sup>45</sup>

Estas coyunturas influyeron directamente en el relato y visión de los embajadores seleccionados; ninguno de izquierda<sup>46</sup> y varios de ellos, actores del régimen.

---

<sup>43</sup> *Justicia*, artículo titulado: “La campaña anticomunista persigue la entrega de nuestra nacionalidad al extranjero”, 4 de setiembre 1936.

<sup>44</sup> Panizza, Francisco (1989), ob. cit. pp.33-39.

<sup>45</sup> Frugoni, Emilio (1941) “El laborismo británico”, Montevideo: Afirmación, p.23.

<sup>46</sup> Frugoni fue designado como embajador ante la U.R.S.S. recién a partir de 1944 y hasta 1946.

## **Alberto Mañé, un hombre del gobierno en Paris.**

El Dr. Alberto Mañé era un político conservador de derecha, amigo personal de Terra. Fue designado ministro de Guerra y Marina de 1931 a 1933 -transformada posteriormente en Defensa Nacional-, y de Relaciones Exteriores en 1934.<sup>47</sup> Caetano, G, Bucheli, G, Yaffé, J. (2002) relevaron que: *“Mañé nació el 30 de mayo de 1884. Realizó estudios superiores en la Facultad de Medicina graduándose como médico. Como profesional ocupó cargos en el área castrense: fue Médico Cirujano del Cuerpo de Sanidad Militar y Director General del Hospital Militar Central. (...) Abandonó la Cancillería en mayo de 1934 para pasar a desempeñarse como presidente del Directorio del Banco de Seguros del Estado. Ocupó este cargo hasta febrero de 1936, cuando emprendió viaje a Francia como Ministro Plenipotenciario.”*<sup>48</sup>

Cesó como embajador, el 12 de agosto de 1938. Fue senador de la República en los años 1939-1940. Falleció en 1960.

Las relaciones de Uruguay con Francia en 1937 fueron fluidas en los ámbitos socio-culturales, político-económicos y de capacitación jurídica, policial y militar. No estuvieron exentas de complejidades. Mañé atendió los vínculos que Uruguay desplegó con Francia, y el intento de posicionamiento internacional del gobierno ante una París aún “descollante” en 1937. Fue vocero tanto de los valores democráticos, según los concebía el gobierno de Terra, como facilitador de la estrategia de fortalecer las Fuerzas Armadas en academias militares francesas.<sup>49</sup> También estuvo alerta al factor económico, entre otros.

Desde lo socio-cultural, reportaba que la pianista Nibia Mariño becada por el gobierno uruguayo, ejecutaba en París conciertos *“de maestría incomparable (...) la vida continua y el Uruguay hace sus mejores esfuerzos por expandir su cultura”*, (febrero 1937). También el concertista Hugo Balzo, (octubre 1937).<sup>50</sup> En el ámbito jurídico le

---

<sup>47</sup> Ver: Oddone, Juan Antonio (1967) “Tablas cronológicas: Poder Ejecutivo-Poder Legislativo 1830-1967”, Instituto de investigaciones históricas, UdelaR, Facultad de Humanidades y Ciencias, Montevideo, pp.120-123.

<sup>48</sup>Ver: Caetano, Gerardo, Bucheli, Gabriel, Yaffé, Jaime (2002) “Cancilleres del Uruguay”, ob. cit., pp. 155-156.

<sup>49</sup>Esta fue una decisión relevante, en tanto la falta de capacitaciones militares ya había sido motivo de reclamos a alto nivel, desde finales de la década 1920. El propio director de la Escuela Militar en 1930, el coronel Alfredo Campos, lo expresaba en su discurso durante el Centenario. Ver: Maronna, Mónica, Trochon, Yvette (1988) “Militares y política en los años veinte: entre votos y botas”, *Cuadernos del CLAEH*, 48 2ª serie, año 13, pp.83-105, p.88, cita al pie N.º (14).

<sup>50</sup> AMREU, Legación del Uruguay en Francia, Caja 37, Carpeta 1604-37: “Alfredo Mariño”.

informaban que: “*La legación de Francia invita a que el gobierno nombre representantes para el 4º Congreso Internacional de Derecho Penal del 26 al 31 de julio.*” Y notificaban: “*El Pte. Terra nombra a: Dr. Luis Alberto de Herrera, Don Pedro Manini Ríos y Don Juan Antonio Buero, con carácter honorario. Firman José Espalter y Eduardo V. Haedo. (Julio 1937).*”<sup>51</sup> Respecto a las tensiones económicas, el 21 de julio 1937 Mañé elevaba a Cancillería:

“Con motivo de las gestiones por mí iniciadas relativas a la licencia otorgada a la Argentina para la introducción de 2000 toneladas de carne, he podido recoger impresiones del estado de ánimo del Gobierno Francés ante el Uruguay (...) la razón de todo radica en la concesión a la Alemania del embalse del Río Negro (...) Fui visitado por el presidente de la Asociación Lanera, quien recalcó que las lanas uruguayas corrían gran peligro de no ser compradas en Francia (...) Pretenden establecerles un verdadero boicot.”<sup>52</sup>

Agregaba: “(...) *hicieron alusión a la última compra de aviones efectuada a Inglaterra e Italia, dejando de lado a Francia, (...) que el Uruguay tenía una balanza comercial muy favorable y no tenía derecho a quejarse.*”<sup>53</sup>

Ahondaba su explicación:

“(...) les manifesté que las Obras del Río Negro habían sido llamadas a licitación, cualquier nación que hubiera triunfado en ellas gozaría de las mismas ventajas, (...) me respondieron que Francia no se había presentado porque habiendo sido efectuados los

---

<sup>51</sup> AMREU, Legación del Uruguay en Francia, Caja 40, Carpeta 2439-37: “Internacional de Derecho”. Presentamos una síntesis de su currículo: “*José Espalter nació el 19 de octubre de 1868. Estudió leyes en la Universidad doctorándose en 1892. Fue abogado experto en Derecho Constitucional, Fiscal y Juez Letrado en el Interior. Se integró a la Cámara como diputado en 1897, 1898 y 1901. Fue Senador entre 1902 y 1908. Fue ministro del Interior durante la presidencia de Claudio Williman (1907-1911), de Salud Pública en 1915, y de Instrucción Pública hasta 1916. Senador y presidente de la Cámara Alta entre 1919-1925. Entre 1930 y 1931 ejerció el Rectorado de la Universidad. Acompañó al presidente Terra de 1931 a 1938 como Ministro de Defensa Nacional en 1934 y de Relaciones Exteriores desde 1935 hasta 1938. Volvió al Senado en 1938 hasta 1940, año en que falleció.*” Ver: Caetano, G, Bucheli, G, Yaffé, J. (2002), ob. cit., pp.161-162.

<sup>52</sup>AMREU, Legación del Uruguay en Francia, Caja 37, Carpeta 101-37: “Trueque mercaderías Francia. Importación Carnes Uruguayas”. “*Dentro de la ganadería, entre 1935-1938, el rubro lanas superaba (41%) a lo exportado en carnes y extractos (20.8%).*” Ver: Frega, Maronna, Trochon (1987), ob. cit. p.13, cita al pie N.º (3), en referencia a: Jacob, Raúl (1981) “Uruguay 1929-1938: Depresión ganadera y desarrollo fabril”, Montevideo: FCU, p.188.

<sup>53</sup>Francia participó en la construcción del Puerto de Montevideo en 1908, pero entre 1902 y 1943 redujo el 81% de sus inversiones (en dólares) en toda América Latina. No obstante: “*Francia fue acreedora del Uruguay, a comienzos de 1930 concentraba el 15% de la deuda externa uruguaya.*” Ver: Jacob, Raúl (2011) “Aquellos otros inversores”, Montevideo: Arpoador, pp.196-197.

estudios por técnicos alemanes, estaban en una gran superioridad sobre otras naciones (...).”<sup>54</sup>

Concluye con un planteo económico-pragmático: *“Me permito sugerir al Señor Ministro la urgente necesidad de obtener una solución para este grave problema, quizá el otorgamiento de ventajas aduaneras o efectuar compras de armamentos o maquinaria pesada en el mercado francés, [Francia] está empeñada en reajustes y revisión de sus importaciones.”* El 30 de julio de 1937, Cancillería acusa recibo *“de su comunicación muy confidencial (...) el Señor Presidente, con igual carácter, la pasó al Ministro de Hacienda Don Cesar Charlone”*.

Uruguay le compraba maquinaria pesada a Alemania, sobre todo por la Represa de Río Negro, y en 1935 le había comprado tres buques guardacostas a Italia. Es destacable el hecho que, pese a esta recomendación, en 1937 Charlone impulsó e insistió en comprarle armas a Alemania. *“Esta compra no llegó a concretarse, pese a la insistencia de Charlone, por las demoras en las entregas que se originaban en Alemania.”*<sup>55</sup> Dicho episodio podría reflejar cuánto pesaban las pujas entre nacionalistas, riveristas y batllistas respecto al tema militar.

Estas misivas bien podrían inferir el oficio político-diplomático de Mañé y su acceso e influencia inmediatas a las mayores autoridades nacionales, más allá de los eventuales resultados de sus sugerencias. No asombraría que lo eligiesen para compartir una transmisión extraordinaria el 25 de agosto del mismo año, a difundirse por Radio Águila<sup>56</sup>, auspiciada por el ministro de RR.EE. José Espalter. En París se iba a desarrollar la Exposición Internacional de las Artes y la Técnica en la Vida Moderna, en la cual Uruguay tendría instalado un gran stand.<sup>57</sup> En dicha ocasión, la Unión Soviética y Alemania expondrían dos únicos -y enormes- pabellones a cada lado de la Torre Eiffel, y

---

<sup>54</sup>“En 1929 se nombró al Profesor Ludin de la *Technischen Hochschule Charlottenburg*, como técnico extranjero asesor en el llamado a licitación de la *Comisión Nacional de Estudios Hidroeléctricos de Río Negro*.” Ver: María Magdalena Camou (2005) “Uruguay y Alemania: negocios y negociaciones de la década del 30”: Madrid, *Iberoamericana*, V, 20,55-79, p.70.

<sup>55</sup> Ver Camou, María Magdalena (2005), ob. cit. pp.64-72.

<sup>56</sup> “(...)Una de las emisoras que prestaron sus micrófonos para labores de propaganda franquista.” Ver: Zubillaga, Carlos (2017) “Una historia silenciada: Las relaciones diplomáticas de España y Uruguay durante el primer franquismo (1936-1955) Tomo II”, Montevideo: Linardi y Risso, pp.238-242.

<sup>57</sup>Uruguay fue invitado y aceptó formalmente participar, el 27 de febrero de 1936. El objetivo oficial era: *“La exposición de los productos uruguayos debe corresponder a una colaboración intensa y fecunda de todos los factores: Gobierno, entes autónomos, expositores, artistas, arquitectos, etc.”* En: AMREU, Legación del Uruguay en Francia, Caja 1931-1943, Carpeta 1247 Año 1936: “Exposición Internacional de París año 1937”.

el *Guernica* de Pablo Picasso -recientemente pintado-, se exhibiría en el pabellón español. Mañé escribió su discurso en doce hojas a mano, al cual conservó en su legajo. En él expresa con habilidad retórica, un resumen de la política del Uruguay, interna e internacional, tal cual el gobierno la auto-significaba.

“Compatriotas: ¡25 de agosto! Un año más de marcha triunfal hacia nuestro destino; ¡ávido de justicia y de Libertad!, (...) es motivo de sano orgullo hoy, a los que representamos al País en el exterior, el ver que marchamos a la cabeza de la civilización, al frente de las naciones más adelantadas, que más han hecho por el bienestar!, (...) pensamos en nuestro Uruguay, que tranquilamente, sin espasmos dolorosos ni incidentes sangrientos, hemos llegado a soluciones de justicia, (...) dentro de un orden perfecto y una paz inalterable! (...) En la Exposición de Artes y Técnicas de París, Uruguay pone de manifiesto sus progresos y su alta cultura democrática, causan el asombro de los observadores estudiosos que pueden ver el adelanto de nuestra legislación, instituciones culturales, industrias y comercio (...) Mientras estos países de Europa, ligados a tradiciones varias veces centenarias, llenas de prejuicios morales y raciales, (...) causan a cada paso trastornos dolorosos, nosotros mostramos con orgullo (...) el triunfo de esos postulados sin poner en peligro la tranquilidad pública, sin levantar odios de clase, ni choques de ideologías. (...) mi entusiasmo sobrepasa todos los límites cuando me toca hablar sobre la obra del Río Negro, sobre esa obra gigantesca que ha de darnos independencia económica (...) y ha de ser realidad en próxima fecha. Veremos surcar nuestros campos por cables de electricidad, (...) mover ferrocarriles, funcionar nuestras usinas, alumbrar nuestras ciudades y pueblos, y hacer más amable la vida al poblador de nuestros campos, ¡forjadores de la riqueza de nuestra nacionalidad! Nuestro Pabellón demuestra a un mundo de desorientación y confusión de ideas, que tratamos de conservar nuestras instituciones democráticas (...)”<sup>58</sup>

En su discurso, logró dialogar simultáneamente con sus socios y contrincantes políticos en Uruguay. También “elevar” al campo y pobladores rurales, al proclamar equiparar sus privilegios con los de los ciudadanos. Su postura ideológica condenaba la lucha de clases. Satisfizo a Inglaterra y Alemania por sus acuerdos comerciales<sup>59</sup> y respondió “frontalmente” a Francia por las trabas económicas impuestas. No obstante, atento y activo en la necesidad de mantener los vínculos con París bajo carriles diplomáticos

---

<sup>58</sup> AMREU, Legación del Uruguay en Francia. Caja 40, Carpeta 2034-37: “Fiesta Patria 25 de agosto”.

<sup>59</sup> “Entre 1934 y 1938 Alemania fue el segundo cliente de Uruguay en importancia después del Reino Unido, que mantuvo el liderazgo. En el mismo período fue el tercer abastecedor de Uruguay después de Gran Bretaña y Estados Unidos.” Ver: Jacob, Raúl (2011), ob. cit. p.38.

confidenciales y favorecer los intereses nacionales. Uruguay debía ser categórico en su declaración democrática, pues estas proclamas eran escuchadas en toda América.

Mañé tenía claro cuál era su eje político, en la *“desorientación y confusión de ideas”* a las que aludió. El 3 de setiembre de 1937, a solo días de su discurso, escribía al Dr. José Espalter:

“Llama en estos momentos la atención la lucha emprendida en muchos países de Europa, para defenderse contra los avances del comunismo y la infiltración de sus principios. Inglaterra, Bélgica, Suiza, sin contar con los países autoritarios, dictan leyes y aprueban reglamentos para llegar a ese fin. En Francia, los elementos republicanos, sin que el gobierno tome medidas que oficialmente trasciendan al público, se han iniciado y continúan activamente campañas, que ponen en evidencia las actividades soviéticas, dirigidas y pagas por el Komintern, que busca de todas maneras alterar la paz en Europa y provocar un conflicto general. Una de las personas, dirigente de esa campaña anticomunista a quien he tenido oportunidad de conocer, y que es el redactor de ‘Le Matin’ y ‘Gringoire’, me ha ofrecido darme todos los datos necesarios para poder individualizar las actividades soviéticas en el Río de la Plata y sobre todo en Montevideo (...) mediante cierta cantidad de dinero que reclama para sufragar los gastos de sus agentes e informadores. (...)”

Y culmina: *“Creo que el Ministerio del Interior pudiera tener interés en este asunto y ruego al señor Ministro que se sirva enviarme las instrucciones que creyera convenientes.”*<sup>60</sup> El 11 de setiembre acusan recibo de su nota y responden: *“(...) le comunico que sus valiosos datos han sido comunicados en forma confidencial al señor Ministro del Interior y al Jefe de Policía de la Capital, y que estamos a la espera de sus resoluciones al respecto.”*

Desde la perspectiva militar, también se profundizaban buenas relaciones. El 14 de Julio de 1937, paralelamente a las negociaciones por compras de armas a Alemania, designaron para enviar a Francia, al coronel aviador Esteban Cristi y al Jefe de Curso de la Aeronáutica Militar, Capitán aviador Cecilio Bentancur. El 28 de julio de 1937 Mañé recibe una confirmación del Ministerio de Defensa Nacional explicando que éstos viajarán: *“Vista: la necesidad y conveniencia de proceder a la designación de una misión militar para que se trasladen a Europa con el cometido de observar y estudiar los nuevos métodos y sistemas que rigen la Aeronáutica y en particular la Aviación Militar, (...) en todos los países europeos en los cuales se han alcanzado un grado de perfección notable.”* El 17 de setiembre viajó el coronel Tydeo Larre Borges. El 4 de diciembre de 1937 se incorporó: *“el actual director de la Escuela de Armas y Servicios, coronel Juan*

---

<sup>60</sup>AMREU, Legación del Uruguay en Francia, Caja 40, Carpeta 2037-37: “Política General de Francia. Documento 37/844”.

*Pedro Ribas para estudiar en las Escuelas Militares del Ejército Francés, Infantería, Artillería, Caballería e Ingenieros*".<sup>61</sup>

Uruguay apostaba, eventualmente, a calificar a sus mandos militares al máximo nivel, lo cual podría significar un giro estratégico respecto a una institución que no había intervenido directamente en el golpe de Estado de 1933.<sup>62</sup>

### **Eliseo Ricardo Gómez desde Praga, un analista independiente.**

Eliseo Ricardo Gómez, tuvo una vasta trayectoria como miembro del Cuerpo Diplomático Nacional en el Extranjero. Aporta Scarone, Arturo (1937)<sup>63</sup>: *"Nació en Montevideo el 19 de marzo de 1881. Se inició en carrera consular, como Canciller del consulado General en Alemania, el 3 de mayo de 1907; el 12 de noviembre de 1909 fue designado Cónsul Honorario en Viena, promovido a Cónsul de Distrito de 3ª Clase el 1º de febrero de 1910; a Cónsul de Distrito de 2ª Clase el 16 de julio de 1912; trasladado a Fiume, en tal carácter, el 15 de abril de 1913; trasladado a Viena, Como Encargado del Consulado General en Austria-Hungría, el 4 de marzo de 1914, promovido a Cónsul de distrito de 1º Clase, el 9 de Mayo de 1924; designado Ministro en Checoslovaquia, el 16 de diciembre de 1931; en igual carácter a Polonia el 28 de diciembre del mismo año."*

También fue designado como Encargado del consulado general en Yugoslavia, con sede en Belgrado, por Decreto del 1º de enero de 1939.<sup>64</sup> Gómez fue, a su vez, un poeta e intelectual.<sup>65</sup>

---

<sup>61</sup>AMREU: Legación del Uruguay en Francia, Caja 40, Documentos: 944/937 (798), 944/937 (861), 1146/937(1461).

<sup>62</sup>Referido al tema del comercio de armas con Alemania, rubro muy regulado por el Estado alemán, y la calificación de militares, incorporamos el siguiente aporte: *"En marzo de 1938, se retomaron las negociaciones, y el Mayor Christi fue invitado a visitar la firma Rheinmettal-Borsig en Berlín y a presenciar la exhibición de artillería"*. Ver: Camou, María Magdalena (2005), ob. cit. p.72.

<sup>63</sup>Ver: Scarone, Arturo (1937) "Uruguayos Contemporáneos: Nuevo Diccionario de Datos Biográficos y Bibliográficos", Montevideo: Casa A. Barreiro y Ramos, p.224.

<sup>64</sup>AMREU, Instituto Artigas del Servicio Exterior, Archivo Histórico-Diplomático: Se desconoce fecha y lugar de deceso -dato faltante-.

<sup>65</sup>Participó en una polémica respecto a Horacio Quiroga, -sobre un episodio casual, por el cual Quiroga mata de un tiro a su íntimo amigo Ferrando, el 5 de marzo de 1902- publicada en *El Tiempo* -diario baldomirista donde también escribía Alberto Guani- Disponible en: [letras-uruguay.espaciolatino.com/alzugarat/ferrando.htm](http://letras-uruguay.espaciolatino.com/alzugarat/ferrando.htm) [acceso 12.12.2015]. Gómez aparece reseñado junto a poetas famosos de su tiempo. Disponible en: [www.archivodeprensa.edu.uy/.../fetch.php?...cenaculos...penas\\_literarias...](http://www.archivodeprensa.edu.uy/.../fetch.php?...cenaculos...penas_literarias...) [acceso 15.12.2015].

Como embajador, elevó informes sistemáticos y profundos referentes a las coyunturas europeas.<sup>66</sup> Las urgencias del contexto impusieron a sus reflexiones un ritmo periodístico de “crónica”. Más allá de sus ideas políticas preexistentes y cambiantes, su desafío diplomático fue encontrar lo compatible con lo contradictorio en momentos de ruptura, y elevarlo a Cancillería con la vulnerabilidad de la incertidumbre. Actuó como un diplomático con autonomía en sus interpretaciones políticas. Representó y resignificó los términos polisémicos: “democracia”, “nacionalismo”, “neutralidad”, “soberanía”, entre otros, acorde al transcurrir de los acontecimientos. Gómez reflejó una dinámica de aconteceres y pareceres geopolíticos ambiguos. En su cosmovisión política de Checoslovaquia, enfatizó en aspectos económicos, aun tratándose de un intercambio comercial de menor envergadura para Uruguay.<sup>67</sup> Sin embargo, desde noviembre de 1937, Uruguay se preocupó para que Checoslovaquia tuviese una legación diplomática propia en el país, no dependiente de Buenos Aires. Checoslovaquia lo decidió formalmente el 25 de marzo de 1938.

Escribe desde Praga, el 31 de enero de 1938, al ministro de R.R.E.E. Dr. José Espalter:

“Desde 1926, los alemanes forman parte del Gobierno. Los acaudilla Heinlen y piden ahora sus derechos con el acento rudo ‘de más allá de las fronteras’. Pero esto es un poco cómico, porque en Checoslovaquia no hay ‘alemanes puros’. El que no cuenta con un pariente checo, polaco, ruteno, eslovaco, está entroncado con un ruso, magiar o lo que sea. Alemanes del ‘tipo’ que quiere Rosenberg no existen (...) los siglos de convivencia han hecho de todos, un tipo danubiano o moldaviano especial, que se reconoce por su cocina, espíritu de economía y su casi excesiva tendencia democrática”.

Su ironía y el acercamiento, aparentemente, aséptico al postulado nazi: “alemanes puros”, ¿pretendería “congraciar” a su superior José Espalter? Éste no disimulaba sus afinidades con el nazi-fascismo.<sup>68</sup> Podría interpretarse, en sentido contrario, como una apelación

---

<sup>66</sup>La documentación se encuentra en AMREU, Legación en Checoslovaquia, Caja Checoslovaquia Polonia 1, 1930-1953, Carpeta 236 Año 1938: “Informaciones N.º 178 años 1936-1937-1939”, “Información general/situación política”, Carpeta 800 Año 1939: “Estado Eslovaco Política Informaciones”. En cada caso, indicaremos solo la fecha de emisión del documento.

<sup>67</sup>En 1936 Uruguay había firmado tratados comerciales con varios países europeos, entre ellos Checoslovaquia. En Cancillería figuraba un informe titulado: “Comercio Exterior de Checoslovaquia en 1937: Información proporcionada por el Consulado General del Uruguay”, en el cual se detallaba cantidad y tipo de lanas, cueros y semillas que Checoslovaquia importaba y cuánto de cada ítem a Uruguay (solo en lanas, cercano y aún mayor que Argentina). En AMREU: BOLETIN del Min. RR.EE. (Segunda Época) Tomo V - N.º1. 1.º de febrero de 1938., p.5 y pp.239-242.

<sup>68</sup>AMREU, Legación del Uruguay en Alemania, Caja 40, Carpeta1076/76: Espalter sería uno de los (11) políticos condecorados por “*el Führer y Canciller del Reich, Adolf Hitler con la Gran*

legítima a lo polémico y la búsqueda de matices, para sustentar la dificultad de “observar y concluir” sobre un tema tan delicado.

El 31 de marzo siguiente, a solo dos meses de la carta previa y pocos días después que Alemania anexara Austria, (*Anschluss*), eleva otra, titulada: “La actual y delicada situación de Checoslovaquia. El avance del pangermanismo pone en peligro el comercio de exportación americano”. La situación era: “*harto grave y más lo será más se empecine el Gobierno Checoslovaco en postergar la solución del problema de los sudetes alemanes (partido de Heinlen=Hitler)*”. Explica que la voluntad de Hitler “*de unir a todos los alemanes en un haz, es idéntico a la guerra*”. Continúa: “*El Gobierno Checoslovaco - cuya actitud serena y calma ha sido elogiada por toda Europa- entiende que el problema de las minorías es un problema interno y no debe ser solucionado bajo la presión de intereses extranjeros. (...)*”

Ante el cambio de circunstancias, Gómez valida que Checoslovaquia se hubiese amparado en las convenciones suscritas con Francia y Rusia, pero agrega: “*y el punto de vista tranquilizador de Chamberlain, que a juicio de muchos ‘no compromete a nada’.*”

El 17 de junio de 1938 *Justicia* publicaría: “*Chamberlain abandona a Checoslovaquia y a Austria de cuya independencia era garante como signatario del Pacto de Versailles. Pacta con Mussolini reconociéndole a Etiopía y prestándole oro para la continuación de la conquista de España, presiona a Francia en sentido siempre reaccionario (...) en los hechos marcha entre Hitler y Mussolini. E-P.*”

Gómez analiza luego los intereses económicos en juego, a los que considera de especial preocupación para “América” toda. Fundamenta que, si continuase el avance alemán sobre la cuenca del Danubio “*como paso previo a la conquista de Ucrania*”, Alemania modernizaría las explotaciones agrícolas rudimentarias de la zona. Tanto en riqueza forestal para industrializar pasta de madera, como para ampliar la ganadería y la producción de tejidos. América disminuiría su capacidad de exportar lanas. Advierte

---

*Cruz de la Orden del Águila Alemana el 16 de marzo de 1938*”, en la Legación alemana en Montevideo. Entre los mencionados en el presente trabajo, se encontraban: César Charlone, Martín R. Echegoyen y Luis Guillot- Director General del Ministerio de RR.EE. quien firmase oficialmente las cartas del período desde 1935 a 1940-. AMREU: Legación del Uruguay en Alemania, Caja1, 1931-1939, Carpeta 337, “Olimpiada Berlín 1936”: En ocasión de las Olimpiadas en Berlín de 1936, habían sido condecorados otros 10 políticos. Entre ellos: el Cnel. Juan Pedro Rivas, presidente de la Comisión Nacional de Educación Física (designado Agente de Uruguay ante el Gobierno de Franco, por decreto de Terra en diciembre de 1937), y el Dr. Domingo Bordaberry (quien fuese senador riverista desde el 19 de abril de 1934 hasta igual fecha de 1938, presidente de la Asociación Rural y director del diario *El Pueblo*, conjuntamente con el Dr. Cesar Charlone. Ver: Scarone, Arturo (1937) “Uruguayos Contemporáneos”, ob. cit., p.73.)

Gómez: “*El problema es, pues, extremadamente interesante y digno de la atención de esa cancillería y de las americanas, en general.*” Extiende su visión de conjunto:

“Como países republicanos, los nuestros, espérase que se contemple la situación del único país republicano-demócrata en Europa Central. Avasallada Checoslovaquia, imperaría en toda la cuenca danubiana el principio totalitario (extensivo también a su comercio); del más exaltado nacionalismo que influiría, a no dudarlo, en la emigración de millones de judíos, que posiblemente tratarían de trasladarse a América, y que, disminuyendo el número de consumidores, concurrirían así a aumentar el volumen de producción agropecuaria de Europa Central, en detrimento de nuestra exportación y de los demás países americanos. (Checoslovaquia importó lanas, en 1937, por Coronas checas: 340:811.000, de las cuales Kc: 33:858.000 del Uruguay)”.

Gómez oficiaría tanto de “intelectual faro” como de experto. Se reflejaba políticamente republicano y demócrata, mientras que en lo técnico destacaba como asesor del poder, que, en su caso, estaba representado por el Ministerio de Relaciones Exteriores. Trató de promover en éste, una reflexión económica-política-estratégica, tanto a nivel nacional como regional. Era también un panamericanista cuidadoso de los intereses específicos de su país, del cual Checoslovaquia importaba el 10% de las lanas.

Su hipótesis referida a la capacidad consumidora de los judíos, parecería estar imbuida de un “dejo” antisemita -propio, también, del conservadurismo de derechas de los partidos tradicionales uruguayos de época-.<sup>69</sup>

Culmina:

“Una intervención oportuna de las Cancillerías americanas en homenaje a los altos principios constitucionales que rigen a uno y otros países y en nombre de los valiosos intereses económicos en juego, quizá alcanzaría resultado efectivo (...) Checoslovaquia no se opone a la solución del problema de las minorías –problema que las grandes potencias han negado, pero que a su vez cuentan en casa” (...).”

Resulta complejo comprender si se trata de una sutil propuesta en políticas de inmigración,<sup>70</sup> un llamado a solidaridades sociales, o compromisos político-morales-

---

<sup>69</sup>Ver: Feldman, Miguel (2001), “Tiempos difíciles: Inmigrantes judíos en Uruguay 1933-1945”, Montevideo: UdelaR, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, capítulo 3: *Antisemitismo: la presencia judía cuestionada*, pp.81-124.

<sup>70</sup>La inmigración “exótica” (fundamentalmente: judíos) así como de “antisociales” (comunistas) estuvo restringida entre los años 1930 y 1940 en Uruguay y la región. La “Ley de indeseables” N.º 8.868 del 19 de junio 1932, se complementó con decretos más restrictivos el 13 de Octubre 1936 en la nueva ley N.º 9.604. Ver: Facal Santiago, Silvia (2007) “Mecanismos que posibilitaron la llegada de refugiados judíos alemanes a Uruguay entre los años 1933 y 1941”, pp.201-308.

utilitarios desde lo económico. Quizás apelase a revisar una doctrina de neutralidad que, según él, debería “involucrarse más”.

El 25 de mayo de 1938, informa: “(...) los acontecimientos producidos llegaron, mismo, a plantear la interrogante de la existencia de este país, ante la posición agresiva del Reich alemán. (...) La viva aspiración a la paz que domina los países democráticos, autoriza a ser optimista... (...) las elecciones probaron que los partidos alemanes, salvo restos socialistas y comunistas, se fundieron en el de Heinlen (...).”

En Uruguay, el Partido Comunista estuvo al pendiente de las elecciones checoslovacas. El 8 de julio *Justicia* celebraba una cuota parte de éxito y titulaba: “*El triunfo comunista en las elecciones checoslovacas*”. (...)100000 fue el número de sufragios, por primera vez en la historia de la capital (...) el Partido Comunista obtuvo un mayor número de votos que el partido reaccionario ‘Unión Nacional’ y que el social demócrata checo, convirtiéndose en el segundo partido en Praga.”

En la misma carta, Gómez refiere al pánico en la Bolsa -corrida bancaria-: “muy similar a la del verano del 14 en Viena<sup>71</sup> y del arribo de tropas alemanas a la frontera.” Analiza las posturas de Francia e Inglaterra como partícipes de las posibles concesiones: “(...) El gobierno Checoslovaco no podrá aceptar una disparidad ideológica y política tan extrema, como la que va entre la filosofía totalitaria y la democrática”.

El 1 de agosto, *El Día* transmitía su percepción de la gravedad, -a través de su “corresponsal especial UP desde París”- acerca de los acontecimientos mencionados por Gómez: “La diplomacia europea, en un ambiente semejante al de julio y agosto de 1914, extrema esfuerzos para evitar otra conflagración mundial, (...) el peligro del diferendo checo-alemán, constituye uno de los más arduos problemas que ha dejado la herencia de la Guerra”.

Convencido que el gobierno checo estaría dispuesto a otorgar autonomía administrativa y concesiones sociales, Gómez aclara desde una perspectiva diplomática: “(...) pero no las normas de su política internacional”. Describe la crítica situación económica checa, las devaluaciones, el mercado negro, los problemas de la industria y concluye:

---

<sup>71</sup>Esta observación de Gómez, también aporta a su currículum. Una de sus obras: “Canto al Uruguay” (1916), Viena [Vienna]/Montevideo, figura en una página en inglés que lo presenta como cónsul en Viena en 1914. Disponible en: [www.abaa.org/book/553896908](http://www.abaa.org/book/553896908) [acceso 15.12.2015].

“Ante situación tan compleja e inquieta, convendrá recomendar al Banco República: deshacerse de las coronas checas; retirar los créditos a Europa Central; guardar el oro en sus cajas; facilitar la exportación contra divisas de oro (...) y dirigir la importación en tal forma: que sólo se adquiriera lo indispensable y esto sólo de los países que compren nuestros productos. Continuaré informando, siguiendo el ritmo de los sucesos.”

No consta una respuesta de Cancillería en tal sentido, pese a su pormenorizada conclusión.

Una semana después, el 1 de junio de 1938 titula a su nueva carta: La grave situación del momento en Checoslovaquia. Sostiene que los militares checos estarían dispuestos a la guerra. *“Es indudable que todo depende de Inglaterra. (...) por su situación económica la paz le es tan necesaria como la conquista del territorio de los sudetes al prestigio de Hitler.”* No tiene dudas que Checoslovaquia ya no depende de sí misma: *“la vida se desarrolla bajo el incubo de lo inesperado. La doctrina totalitaria del nacionalsocialismo, con su impulso dinámico formidable, se ha levantado como un brazo amenazador sobre la liberal y democrática Checoslovaquia. Es recomendable, en nuestro país y en materia económica financiera, una cosa: prudencia”*.

En ambas cartas, Gómez es preciso en el análisis económico, y contundente en sus recomendaciones. Se identifica políticamente con el liberalismo democrático checo y teme del totalitarismo germano. Al asumir la sugerencia de tal magnitud de decisiones, Gómez actúa como un intelectual comprometido.

El 15 de junio de 1938, incorpora reflexiones novedosas: *“(...) los sudetes van recogiendo las experiencias de los nacionalsocialistas austriacos, (...) muchos de sus más entusiastas defensores, han seguido el camino de los campos de concentración. La Sociedad de las Naciones se hace la sorda y renueva en este siglo el Infierno de Dante”*.

Aparecen por primera vez en sus cartas: los campos de concentración. No los explica ni describe. Quizás no fuese necesario por conocidos.<sup>72</sup> Lo suma al *Anschluss* y compara al ambiente checo con “el infierno”. Expone dos perspectivas destacables: la primera alude a dicho riesgo “incluso” para activistas pro nazis austriacos. Referencia tan dramática, que habría contribuido a cierta calma de los sudetes favorables a la anexión germana. La segunda es una crítica frontal a la Sociedad de las Naciones. Una postura personal audaz, sabiendo que Uruguay siempre apostó por dicha institución y se mantenía

---

<sup>72</sup>Lo eran: *“Hitler trató inmediatamente de cimentar las bases económicas del régimen que instauraba, (...) aparte de no solucionarle un solo problema a ciertos sectores del pueblo alemán, atiborró las cárceles y creó campos de concentración (...).”* Ver: Tejera, Adolfo (1938) “Penetración nazi en América Latina”, Montevideo: Editorial Nueva América, p.26.

activo en ella, a pesar de continuas desavenencias políticas en el plano nacional. El diario *terrista El Pueblo*, ya desde los días cercanos a la invasión italiana a Etiopía, se había expresado: “(...) con la publicación de un artículo de Lloyd George titulado ‘¿Hundimiento final de la Sociedad de Naciones?’, con el que al parecer, pretendía arrimar argumentos -desde una prestigiosa pluma- para su ya aludida campaña en contra de la permanencia del Uruguay en el organismo internacional.”<sup>73</sup>

Desde su óptica, Gómez anticipaba lo que se destacaría, en parte, durante la 8ª Conferencia Internacional Americana, que se celebraría en Lima del 9 al 27 de diciembre 1938: “El gobierno uruguayo ha proclamado ‘la declaración de los principios de la solidaridad americana, como regulador de la política internacional’, (...)por lo cual la neutralidad no ha de ser vista como indiferencia, (...) en momentos que la Sociedad de las Naciones comenzaba a agonizar.”<sup>74</sup>

Uruguay se mantuvo en la Liga hasta su disolución.

El 6 de agosto de 1938, *EL DIA* publicaba: “No hay ningún peligro de guerra europea o mundial, aseguró el Ministro de Relaciones Exteriores de Francia. El conflicto de Checoslovaquia está en vías de arreglo pacífico.”

El 1 de setiembre de 1938, ya siendo Guani Canciller, y ante la visita del ministro de RR.EE. británico a Checoslovaquia, Gómez, desde la perspectiva de su ubicación, transmite la angustia de dicha nación, supuestamente “incomprendida” por Inglaterra. Ya en la nota citada del día 1 de agosto, *El Dia* había comentado: “(...) pero sabemos que Inglaterra no va a Praga como árbitro, sino como mediador”.

Gómez incluye una extensa revisión histórica de los postulados checos, de la cual extraemos fragmentos, y reitera:

“(...) el estado de ánimo de las poblaciones sudetes bajo la presión de la propaganda hitleriana, es tan inquietante, que de llegar al mismo grado de excitación las poblaciones checas, el gran conflicto europeo solo podrá evitarse si Inglaterra arroja todo su prestigio en la balanza de la razón humana”.

Considera a Inglaterra tan importante, como “garante” para evitar tal conflicto. Y reitera su advertencia: “Como en todos mis informes, desde el comienzo de la actual crisis checoslovaca, recomiendo al Señor Ministro: aconsejar a nuestros centros comerciales

---

<sup>73</sup> Ver: Rodríguez Aycaguer, Ana María (2009), ob. cit. p.134.

<sup>74</sup> Ver: Arocena Olivera, Enrique (1984) “Evolución y apogeo de la diplomacia uruguaya 1828-1948”, Montevideo: Imprenta Palacio Legislativo, pp.161-162, 189-190 y p.210.

y financieros: hacer uso del crédito; retirar los otorgados; comprar solo los artículos indispensables: no exportar oro y ordenar nuestras industrias”.

En el ámbito local, el 5 de setiembre de 1938, *EL DIA* afirmaba: “Bennet estableció definitivamente que Francia estará junto a Checoslovaquia en la Paz o en la Guerra, en su discurso pronunciado en vísperas del Congreso de Núremberg. (...) En el mismo acto, el embajador de EE.UU. expresó que será difícil prever si su país permanecerá o no neutral si vuelve a estallar una guerra europea.”<sup>75</sup> El 7 de setiembre se esperaba con ansiedad lo que Hitler expresase al respecto, pero no se refirió al tema. El mismo día, *El Día* escribía: “Hitler no abordó el problema checo-sudeten en la proclama del Congreso Nazi reunido en Núremberg (...) Exaltó el actual poderío alemán y concentró su ataque sobre el comunismo y los judíos: ‘Política y económicamente ha llegado a su fin el aislamiento de Alemania. El Rëich ha obtenido poderosos aliados. El peligro de la destrucción de naciones por el bolcheviquismo se cierne más amenazante que nunca (...) vemos la acción del microbio judío de esta peste mundial que amenaza destruirnos, la misión del Partido es limpiar la raza alemana y vencer a ese enemigo’.”

El 21 de setiembre Gómez, entusiasta, envía a Cancillería el telegrama: “240/3, hora original 12.20. Gobierno aceptó condiciones Londres, entiendo asegurada la paz. Gómez”

El 23 de setiembre, Gómez envía otro telegrama: “N.º 126, hora original 23.57. Decretose movilización general. - Gómez”

El 26 de setiembre, reflejando la precaria inestabilidad que vivía Europa, se difundió en la prensa internacional, la carta que le enviara Roosevelt a Hitler y Benes, extensiva a Inglaterra y Francia. Recordaba los desastres de la Gran Guerra, las responsabilidades de los países actuantes; proponía mantener abiertas las negociaciones y reunirse en un gran mitin de discusión en cualquier lugar neutral de Europa. Continuaba: “El gobierno de los Estados Unidos no tiene un involucramiento político en Europa, y no asumirá obligaciones en la conducción de las presentes negociaciones, (...)”

---

<sup>75</sup>Gómez había informado a Cancillería acerca del “Primer Tratado de Comercio entre EE.UU. y Checoslovaquia”, suscrito el 7 de marzo de 1937 en Washington. Opinaba que: “Es una recompensa a Checoslovaquia por los EE.UU. a su espíritu democrático, al que rinde tributo la gran democracia americana (...) Como es notorio, los EE.UU. ocupan el segundo lugar del comercio exterior checoslovaco”. El 30 de marzo del mismo año, en otro orden, Gómez reportaba, que en el Instituto de Exportación Checoslovaca y la América Latina le confirieron el honor “a hacer uso de la palabra en nombre de nuestros amigos de América Latina, lo que efectué de inmediato”. AMREU, BOLETIN del Min. RR.EE. (segunda época) Tomo V –Nº1- 1º de febrero 1938. pp.205-208.

*admitimos nuestras responsabilidades como parte de un mundo de vecinos. La conciencia y el imperioso deseo del pueblo de mi país, demanda que la voz de su gobierno sea alzada una y otra vez, para advertir y evitar la guerra.*”<sup>76</sup>

Recientemente asumido, el presidente Alfredo Baldomir le envió una carta al presidente americano (236/38): *“El gobierno y el pueblo uruguayos adhieren a los términos que V.E. ha hecho llegar (...) en ocasión de las amenazas de guerra que se ciernen sobre Europa. Nuestro país, que en la medida de sus fuerzas ha pugnado siempre por la solución pacífica de los conflictos internacionales y juzgando, ahora, que la guerra representaría para el mundo la catástrofe más atroz que podría concebirse, (...) manifiesta su sentimiento de solidaridad por el noble gesto de V.E. que acaba de conocerse”*. El 3 de octubre de 1938, el Canciller Guani recibía del Director General de Pan American Union Washington D.C.<sup>77</sup>: *“(...) quiero informar a usted y al Excmo. Presidente de la República, la magnífica impresión que ha producido en este país el expresivo telegrama enviado al Presidente de los EE.UU. en la ocasión de la crisis europea.”*

El 27 de setiembre, Diplomacia recibe desde Londres el siguiente telegrama cifrado: *“N.º 3166. hora original 23.32, L6047. -CONFIDENCIAL 21 ½ HORAS ENTREVÍSTEME EN FOREIGN OFFICE MISTER STRANG INFORME FOREIGN OFFICE INCLINADO ACEPTAR INTERPRETACIÓN DISCURSO PRIMER MINISTRO CHAMBERLAIN RADIO DIFUNDIDO VEINTE HORAS HOY IMPLICADOS PUNTOS PRIMERO: ALARMA INDIFERENCIA RECEPCIÓN HITLER ÚLTIMA OFERTA GOBIERNO BRITÁNICO GARANTIZAR CESIÓN TERRITORIO SUDETEN CUMPLIDAS FORMALIDADES QUE LA LEGITIMARÍAN; SEGUNDO: ES FATAL INVASIÓN GERMANA TERRITORIO SUDETEN PARA PRIMERO OCTUBRE; TERCERO: GOBIERNO BRITÁNICO NO INTERVENDRÁ SALVO INVASIÓN EXCEDIERA ZONAS DETERMINADAS ULTIMAS PROPOSICIONES HITLER.-NOTA: palabra subrayada, traducción de acuerdo original.”*<sup>78</sup>

---

<sup>76</sup> Traducción propia.

<sup>77</sup> AMREU, Legación del Uruguay en Checoslovaquia, Caja Checoslovaquia-Polonia, Carpeta 236: “Año 1938 Política de Checoslovaquia Informaciones”.

<sup>78</sup> El telegrama no está firmado.

Cancillería estaba informada en forma inmediata acerca de los acontecimientos cruciales que se vivían en Checoslovaquia, directamente desde los epicentros donde se tomaban las decisiones.

Durante el mes de octubre de 1938 Gómez envió varias cartas. Seleccionamos tres de ellas: el 1 de octubre: Desenlace de la crisis checoslovaca. Primeras Impresiones, el día 3: Comentarios y mapas, el día 12: Disolución del partido comunista en Checoslovaquia.

En la primera, Gómez habría modificado su perspectiva: “(...) *Toda la acción se concretó en una lucha entre personajes principales: Hitler y Benes; el drama que hubo de degenerar en tragedia para la humanidad, llegó anoche en Munich a su desenlace, y, hoy, a su perfecto final en Praga. Terminó el período de angustia por el que atravesaba el mundo a causa de una ‘paradoja histórica’ como lo definiera muy acertadamente Mussolini.*”

En la segunda predecía: “(...) *Se producirá una transformación general en la vida de Checoslovaquia que debilitará por un tiempo las relaciones con América del Sur y con nuestro país, el que sin embargo podría seguir comprando azúcar y trocarla por lana como se ha hecho en múltiples ocasiones, (...) en esa forma se ayudaría al restablecimiento de la industria textil en este país.*”

Gómez aspiraba a que Uruguay continuase “cooperando” con Checoslovaquia, pero no tenía un acceso al poder similar al de Mañé. El gobierno recibió su “solicitud”, en clave diplomática de “sugerencia”, pero no actuó en consecuencia. Debieron transcurrir dos años, para que esta postura fuese reconsiderada en otro hito europeo -que veremos más adelante-. Ello podría ilustrar, quizás, el vértigo de circunstancias inéditas que se sucedían en aquel contexto, y la dificultad de articular, o congeniar, los reflejos políticos que éstas exigían.

El 5 de octubre envió a Diplomacia un telegrama escrito a mano alzada:  
“N.º 567. Hora original: 18.55, presidente Benes dimitió General Syrový asumió poder. Gómez”.

Esta vez Uruguay sí reaccionó inmediatamente. El 6 de octubre el Canciller Alberto Guani era notificado por el embajador alemán en Montevideo, acerca de la recepción de un telegrama uruguayo, y la respuesta al mismo recibida desde Berlín: “(...) *Por orden del Führer y Canciller del Reich, el Ministro de Relaciones Exteriores del*

*Reich ha confirmado hoy a su excelencia el Señor Ministro Plenipotenciario de la República Oriental del Uruguay en Berlín la recepción del telegrama apelando al deseo de mantenimiento de la paz (...) enviado por el Sr. Presidente de la República al Canciller del Reich. Al mismo tiempo el Ministerio de Relaciones Exteriores tuvo la oportunidad de dirigir la atención al acuerdo de München, el cual significa un testimonio renovado de la firme voluntad de paz que siempre ha inspirado la política del Führer y Canciller del Reich Alemán. (...)*”

El Partido Comunista uruguayo dedicó la portada íntegra de *Justicia* del día viernes 7 de octubre de 1938, a condenar la invasión alemana. Los artículos se titulaban: “*La estrangulación pacífica de Checoslovaquia agrava grandemente el peligro de Guerra Mundial*”, “*La Unión Soviética es totalmente ajena al pacto que entregó Checoslovaquia a Hitler*”, “*En la evacuación de la Región Sudete se ve la indignación y el dolor de un pueblo traicionado*”, entre otros.

Reseñamos, finalmente, la siguiente carta:

“(…) los múltiples partidos políticos (17) que complicaban la vida política de este país(…) han resuelto fusionarse, desapareciendo en primer término, el famoso partido comunista que no sembró sino cizaña y se mostró sin médula constructiva; partido que irá a verter sus aguas en el partido socialista, que llevará sus huestes a los sindicatos obreros (...) El fracaso del partido comunista checo ha sido evidente, y la última prueba a que fuera sometida la alianza con los Soviets debilitó en todos los checos su inclinación -por lo demás perfectamente lógica- hacia los hermanos del Volga. En cuanto a los eslovacos, la primera medida que tomaron (...) fue declarar disuelto el partido comunista, (...) disponiendo severas penas para los que intentaren propagar sistema tan judío como perturbador. Como el país necesita paz y orden, los partidos convinieron en fusionarse, dando así un ejemplo de cordura y patriotismo. (...)”

Gómez vuelve a sorprender mediante un giro antidemocrático, anticomunista y antisemita, como en algunas cartas previas. Quizás increpase “la falta de apoyo” comunista a Checoslovaquia. ¿Sería fruto de las tensiones acumuladas por las presiones geopolíticas que vivió y creyó saber interpretar? ¿Se alineó con una ideología ultra conservadora de derecha, o condenaría una neutralidad “demasiado pasiva”, por su propia frustración democrática?

El 28 de octubre de 1938, el Partido Comunista uruguayo, atento al devenir de su par checoslovaco, transmitía en *Justicia* una opinión del corresponsal de *Izvestia* recibida desde Moscú - “(Especial para Justicia)”, frente “*al Partido Comunista en la ilegalidad*”- : “(…) los clamores del campo burgués checoslovaco sobre la necesidad de la ‘Unión

*Nacional' ante la catástrofe recaída sobre el país, no son más que aspectos externos de algo más profundo: la preparación para el advenimiento del fascismo en Checoslovaquia, (...)*"

La respuesta que Gómez recibió previamente de la Cancillería, el día "4" de octubre de 1938,<sup>79</sup> dilucidaba sintéticamente el foco de interés del gobierno uruguayo al respecto: *"Tengo el agrado de acusar recibo de la nota 278/938 de fecha 12 de octubre ppdo., por la que usted informa sobre la disolución del partido comunista en Checoslovaquia"*.

### **Virgilio Sampognaro desde Berlín,<sup>80</sup> ¿fascinado con el nazi-fascismo?**

Virgilio Sampognaro integró el Partido Colorado con destacadas participaciones ejecutivas –su Archivo Personal se encuentra en el Archivo General de la Nación-. Resumimos parte de su currículum: *"Nació en Montevideo el 2 de febrero de 1872. En enero de 1894 se le comisionó en el Estado Mayor del Ejército, como Secretario Ayudante de la Sección Ingeniería Militar; en 1903 y 1904, con motivo de los movimientos revolucionarios encabezados por Aparicio Saravia, prestó servicios como capitán de guardias nacionales y comandante de escuadrón de la División Soriano, en la campaña de Agraciada; en diciembre de 1905 fue Ingeniero Sub-jefe de la División de Dragado y Estudios Hidrográficos del Puerto de Montevideo. Secretario de la Presidencia de la República, marzo de 1911; Jefe Político y de la Policía de la Capital, agosto de 1913; Delegado Jefe de la República para la ejecución de la Convención de Caracterización de Frontera con el Brasil, 25 de julio de 1919; Jefe de la Comisión de Límites del Ministerio de Relaciones Exteriores, diciembre de 1926."* Scarone, Arturo (1937), pp.447-448.

Fue Diplomático en ascenso jerárquico desde 1906 hasta 1945. Inicialmente fue designado Cónsul de Distrito de 3ª Clase en Cherbourg-Francia el 19 de noviembre de 1906. Posteriormente, Cónsul de Distrito de 2ª Clase en Southampton-Reino Unido el 4 de enero de 1907, y finalmente, Director del Consulado en Holanda- Países Bajos, el 28

---

<sup>79</sup> La fecha de la carta es la original, si bien refleja un –simple- error.

<sup>80</sup> AMREU, Legación del Uruguay en Alemania, Caja 1, 1931-1939, Carpeta 659 Año 1939: "Protectorado de Bohemia y Moravia (Anexión de Checoslovaquia a Alemania)". Incluye: "Anexión de Austria-protección de Alemania de sus ciudadanos en el exterior".

de febrero de 1907. Como Embajador y Ministro Plenipotenciario, se desempeñó en Cuba, México, Paraguay, Ecuador y Perú, desde 1927 hasta 1934. Ocupó el mismo cargo jerárquico en Alemania, España y Portugal, desde el año 1934 hasta 1945.<sup>81</sup> También fue escritor y conferencista.<sup>82</sup> Obtuvo un sustantivo reconocimiento al momento de su muerte, acaecida en Madrid en ejercicio de sus funciones.<sup>83</sup>

Desde la Legación del Uruguay en Alemania, Sampognaro parecía estar absorbido por las consignas nacionalsocialistas. Focalizó en horizontes ideológicos y geopolíticos. En sus epístolas no se encontraron referencias a temas económicos, pese al vínculo comercial relevante que Uruguay mantenía con Alemania en los años 1930.<sup>84</sup> En sus informes a Cancillería solía referir a “*los puntos de vista que el Reich encara*”. Sampognaro aclaraba de manera reiterada, que se basaba en “*la opinión recogida*”, pero utilizó una narrativa extensa y profunda que parecería inferir su propia perspectiva. Militó políticamente desde Berlín sosteniendo una cosmovisión más rígida, quizás ultra conservadora, la cual, podría suponerse, fue ejercida con un destacado grado de autonomía.

---

<sup>81</sup> Datos obtenidos del Archivo Histórico-Diplomático, Ministerio de Relaciones Exteriores.

<sup>82</sup> “Causas geográficas de la Guerra del Chaco... Conferencia, etc.” (Vom Leben und Wirken der Romanen. Reihe 1. Hft. 9.) “Unknown Binding – 1935” by Virgilio Sampognaro (Author). “Descripción geográfica de la frontera Uruguay-Brasil”. Conferencia dada en el Instituto Histórico, el 8 de octubre de 1930 (Biblioteca General Artigas) Unknown Binding – 1 Jan 1958 by Virgilio Sampognaro (Author). Disponible en: <https://www.amazon.co.uk/...Virgilio-Sampognaro/s?...27%3AVir...> [acceso 28.09.2016] Fue socio de Viera en una empresa industrial: “*Tengo derecho a alguna orientación que contemple mi futuro, toda mi vida la he dedicado a la política.*” Ver: Caetano, Gerardo (1993), ob. cit.p.45.

<sup>83</sup>“ENTIERRO VIRGILIO SAMPOGNARO. -Madrid, 03/11/1945.- “*El ministro de Asuntos Exteriores, Alberto Martín Artajo, preside el cortejo fúnebre del embajador de Uruguay, Virgilio Sampognaro, desde la embajada en la calle Orellana hasta el paseo del Prado*”. Disponible en: [www.europeana.eu/.../4EF371F449F975FDBE667294B5687667](http://www.europeana.eu/.../4EF371F449F975FDBE667294B5687667). Ver: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1945/11/03/015.html>

[acceso 28.09.2016]

<sup>84</sup>Uruguay suscribió el “Convenio Comercial con el Tercer Reich Alemán”, el 18 de enero de 1933, en vigencia desde el 18 de mayo de 1934. Una consideración, quizás, crítica al comercio con Alemania, sostenía que: “*las inversiones del nazismo en la hidroelectrificación del Rio Negro, estipulan que una parte de las mismas deberá ser pagada en oro y el resto en productos del país (...) lo cual pone en desventaja, frente a este competidor, a los viejos clientes del Uruguay*”. Un cuadro demuestra que salvo Checoslovaquia –la cual pasó de 0 en 1937, a 3470 fardos de lana de 450 kilos en 1938 (el 4% de la exportación total)-: “*Inglaterra no alcanzó a cubrir la cuota adquirida en la zafra anterior, tampoco Francia, y EE.UU. abandonó por completo el mercado*”. (Había sido el primer destinatario en 1937). Ver: Tejera, Adolfo (1938), ob. cit. pp.47-49. Agregamos un dato que soportaría esta visión de Tejera: “*La exportación de fardos de pieles lanares de Uruguay a Francia entre el 1º de agosto de 1937 al 31 de julio de 1938, fue de 5.127, contra 940 exportados a Alemania, el segundo comprador en este rubro.*” AMREU, Boletín del Ministerio de RR.EE. Tomo V, p.17.

La primera carta, del 6 de mayo 1939, tiene como Asunto: “Comentarios alemanes al Mensaje del Pte. Roosevelt”:

“El mensaje que el Presidente Roosevelt dirigió a los jefes de las dos potencias del eje, constituye según la opinión recogida en las esferas oficiales alemanas, una intromisión de ese hombre de Estado en asuntos y problemas para los que no está calificado ni autorizado (...) Las injerencias de Washington en asuntos que no le incumben -tomada con el mayor recelo- obedece a la falta de forma y tacto que es característica de aquel Gobierno. Alemania y los países de Europa central, tienen del pasado una pésima experiencia de las declaraciones imbuidas de moral, provenientes de estadistas norteamericanos (...) No pueden tenerse en cuenta las declaraciones del Presidente Roosevelt (...) de solidaridad con los adversarios ideológicos de Alemania, y en particular con los Soviets. (...) Por eso es que aquí no se le creyó cuando en Setiembre pasado hizo entrever ‘hipócritamente’ que el mundo quedaría reconocido al Sr. Hitler si resolvía por medios pacíficos el problema de Bohemia. (...) Quien se coloca del mismo bando de la Rusia soviética, no puede pretender aspirar a establecer en sentido constructivo, un nuevo orden en el mundo. (...) De ahí la reacción que se manifiestan en las potencias del eje, que no pueden atender el pedido del Presidente. Roosevelt, carente de toda imparcialidad, interpuesto únicamente en el interés y ayuda de Inglaterra y Francia (...) Y de esa solución que, seguramente, será adoptada en común con el Duce, pueden depender los destinos de Europa.”

Esta misiva, destinada a Guani en la presidencia de Baldomir, reflejaba una concepción geopolítica opuesta a la del gobierno nacional. Sería entendible en tanto pretendiese, como militante, resaltar hacia la interna de la política uruguaya, la fragmentación existente entre liberales-republicanos y conservadores; aunque aliados en el poder.

En la segunda carta, del 20 de mayo de 1939, aborda un informe geográfico-social-demográfico:

“(…) Alemania aspira a incorporar al Reich la ciudad libre de Danzig, (...) abarca cerca de 2.000 kilómetros cuadrados y 410.000 habitantes (...) también a obtener la soberanía a través del ‘corredor polaco’, de manera de unir Prusia con la Prusia Oriental. (...) parece que Alemania también tiende a prolongar la actual frontera Sudeste de Moravia, avanzando en Eslovaquia para anexar al ‘protectorado’ Bohemio-Moravo, que encierra un territorio valioso, pasándole el resto de Eslovaquia a Hungría. Y, por último, piensa incorporar al Reich las regiones de Kattowitz -lindero con Cracovia-, es polaco y Teschen que pertenecía a la ex República Checoslovaca (...) ambas zonas son de gran valor industrial y minero y en ellas se encuentran numerosos grupos étnicos alemanes que suman cerca de un millón de personas.”

Ahonda en que: “*Danzig siempre había pertenecido a Alemania donde el idioma y el 96% de sus habitantes son alemanes*”, por lo que, probablemente, volvería al Reich.

El diario *El Día*, ya desde noviembre de 1938, había expuesto otra mirada: “(...) *Hitler habla aún de exterminar a los judíos alemanes... Al finalizar 1938, se denuncia en Ginebra que los judíos de Danzig (ahora Gdansk) son perseguidos sin piedad.*”<sup>85</sup>

En la tercera epístola enviada el 25 de mayo de 1939, Sampognaro refiere a un encuentro promovido por el Papa en Milán con los Nuncios de Alemania, Italia, Francia, Inglaterra y Polonia. Entendía que “(...) *puede traer un aplazamiento en la solución del problema de Danzig*”, pero agrega:

“(...) Alemania e Italia tienen hace tres años una trabazón tan estrecha (...) de una vasta coordinación político-militar, (...) Alemania comparte y hace suya la afirmación italiana al proclamar que ambas potencias desean simplemente ‘que se las deje tranquilas en sus trabajos de paz y civilización’ y que entienden ser respetadas en su dignidad nacional. (...)”

El Asunto de la cuarta carta, del 31 de julio 1939, es: “Espacio vital”. En cinco carillas, fundamenta al Dr. Alberto Guani, un complejo análisis conceptual, que focaliza en una pretensión icónica y fundacional del nazismo.

Al igual que las anteriores, hemos de reducirla a párrafos que sinteticen sus conceptos fundamentales:

“En el interés de exponer de alguna manera el concepto nacionalsocialista del “espacio vital”, -la teoría del ‘Lebensraum’- que desarrolla por medio de una intensa propaganda el gobierno del Reich y las interpretaciones, a veces no muy precisas que se imputan a esta teoría, a la que se atribuyen mal disimulados deseos de conquista en lo político y necesidad de ensanchar las actividades económicas, (...) me ha inducido a recoger comentarios sobre el tema y tratar de definir la palabra oficial. El dogma ‘espacial’, palanca del empuje expansionista, no aparece en realidad bien determinado en cuanto a su verdadero móvil, pese a que es una de las ideas directrices de la política exterior. Alemania considera que sus ‘justas’ reivindicaciones se exponen en el exterior a interpretaciones diametralmente opuestas (...) Los adversarios señalan los peligros que hacen correr las miras de expansión y hegemonía del III Reich, que junto con el Gobierno de Roma han debido encarar para poder satisfacer las necesidades vitales de 130 millones de habitantes. ‘Espacio vital’ no significa en este caso la zona política que pretende una nación, sino que es la esfera que debe serle siempre accesible con el fin de que tanto el

---

<sup>85</sup>“EL DIA 1886-1981: 95 Años al Servicio de la Libertad”, (1981), Montevideo: Artegraf, pp.212-213, Archivo General de la Nación.

libre desarrollo como el mantenimiento necesario a su existencia, estén a salvo y protegidos. Este espacio sería para Alemania la Europa Central, como lo es para Italia el Mediterráneo, al no mediar principalmente la interesada y egoísta política que practica metódicamente Inglaterra. (...) mientras de la zona política de su imperio, puede Gran Bretaña agotar todas las posibilidades económicas (...) en resguardo de su pueblo, la nación alemana no encuentra cómo satisfacer en el interior de su recinto político sus necesidades vitales.”

Y lo ejemplifica didácticamente:

“(...) Una Irlanda cuyas pretensiones entorpeciesen y amenazasen a Inglaterra, haría difícilmente concebible que este país considerase a aquel como un Estado independiente, tal como lo fue para Alemania una Bohemia libre empotrada en el espacio vital del Gran Reich. (...) Bajo su forma anterior, Checoslovaquia era para Francia y su política, un instrumento demasiado cómodo y útil, un baluarte estratégico, que constituía un peligro intolerable (...)”

Vaticina, informa, o adhiere a la siguiente reflexión:

“La posición alemana dentro del espacio vital alemán no produce ningún trastorno en los intereses vitales de las potencias democráticas, y parece que otro tanto sucede con Italia que reclama simplemente rectificación de fronteras. (...) Alemania no permitirá a las potencias inmischirse dentro del nuevo orden establecido. Tan pronto se perturbe desde el exterior el desenvolvimiento de este mecanismo, el Reich debe considerar la perturbación como emanada de sentimientos hostiles (...) En este sentido, las reivindicaciones territoriales de Polonia concernientes a Danzig (...) son tan injustificadas como lo serían las reivindicaciones alemanas del mismo orden respecto de Rotterdam (...)”

Finaliza: *“En resumen, ‘espacio vital’ es el campo que debe siempre permanecer accesible a un pueblo para que su libre desenvolvimiento y las condiciones necesarias a su subsistencia se mantengan aseguradas.”*

Su carta refleja la, aparente, “subjetiva” convicción con que Sampaio interpretaba lo proclamado por Berlín. Los argumentos del diplomático contra los imperialismos británico y norteamericano, justificarían también la expansión fascista italiana. El 16 de agosto de 1939 en la carta 345/935(1789), Cancillería le responde: *“Tengo el agrado acusar recibo de la nota N.º 286-39 de fecha 31 de julio ppdo., por la que usted hace interesantes comentarios sobre el concepto nacional socialista del “espacio vital”, que desarrolla por medio de una intensa propaganda el Gobierno del Reich.”*

¿Cómo valoraría Guani, un panamericanista demócrata-republicano, la posición de Sampognaro respecto al “espacio vital” nacionalsocialista? Aun tratándose de un procedimiento acorde a las reglas del arte: ¿hubiese correspondido, además del agradecimiento o “acuso recibo”, un intercambio de perspectivas político-económicas entre el Canciller y su embajador?, ¿estaba limitado Guani por sus compromisos políticos locales ¿Se podrían inferir en código diplomático, las diversas fuerzas ideológicas operantes dentro del Partido Colorado? En 1940, Manini Ríos (siendo ministro del Interior) sustituía a Guani en la dirección del Ministerio de Relaciones Exteriores, ante sus ausencias por misiones oficiales. ¿Preocupaba más el comunismo que la expansión nazi? <sup>86</sup> ¿Acaso el interés primario del Canciller estaba concebido en lo comercial -tema que Sampognaro no abordó-? <sup>87</sup>

Es de rigor reconocer la formación profesional con que actuaba Sampognaro. Cancillería había recibido el 22 de marzo de 1939 de la Legación de Alemania en Uruguay, un documento explicativo de los motivos y futuras acciones que tomaría el Reich en Checoslovaquia. Fundamentaba que *“durante mil años, los países de Bohemia y Moravia han pertenecido al espacio de vida del pueblo alemán (...)”*, e incorporaba una detallada explicación de trece artículos que determinarían *“la futura convivencia de los habitantes de dichos territorios”*. Finalmente, que: *“las representaciones diplomáticas de Checoslovaquia en el exterior no están autorizadas para realizar actos oficiales.”* Sampognaro escribía el 6 de abril siguiente: *“(...) aprovechando esta oportunidad, me*

---

<sup>86</sup>Citando a los jefes más influyentes del Poder Ejecutivo, en las tomas de decisiones de la política exterior uruguaya en 1935, sostiene Ana María Rodríguez Ayçaguer: *“Ello no hace más que confirmar el viraje conservador de la política exterior uruguaya durante el período terrista, en el que incrementó sustancialmente nuestro comercio con la Alemania nazi -con la que se firmó un acuerdo comercial-, se firmó un acuerdo comercial con la Italia fascista, y se interrumpieron las relaciones diplomáticas con la U.R.S.S. (27 de diciembre de 1935) y con la República Española (22 de setiembre de 1936). (...) (es sintomática la utilización de las expresiones ‘pesar’, ‘dolor’ empleadas en algunos documentos oficiales para expresar al estado de ánimo con que las sanciones fueron votadas) (...)”*. Ver: Rodríguez Ayçaguer, Ana María (2009), ob. cit. pp.265-266. Uruguay había firmado un Intercambio Comercial con Gran Bretaña el 26 de junio de 1935, vigente desde febrero de 1936, que lo condicionaba políticamente.

<sup>87</sup>En los años de 1930: *“Cancillería ha secundado las gestiones del Ministerio de Hacienda y el Banco de la República, y se firmaron Tratados de Comercio con: Francia, España, Cuba, Noruega, Canadá, Suecia, Finlandia y la Unión Belgo-Luxemburguesa.”* AMREU, Boletín del Ministerio de RR.EE. Tomo V. 2ª Época. 1º de febrero 1938. N.º 1. pp.3-6.

*permiso sugerir la conveniencia de poner en seguridad el archivo de nuestra ex Legación en Praga (...) recogerlo y custodiarlo.*”<sup>88</sup>

Lo concreto es que Alemania invadió Polonia el 1º de setiembre de 1939 y determinó el comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Sampognaro no pudo calibrar el 31 de julio -en un contexto de mayúscula problematización global-, la reacción de las democracias europeas ante este nuevo avance del espacio vital alemán. Eliseo Gómez, en cambio, ya le había transmitido a Espalter en marzo de 1938, que el plan de Hitler de unir a todos los alemanes “*en un haz*”, equivaldría a una guerra. Ubicado nuevamente en un centro neurálgico -la legación uruguaya trasladada de Praga a Varsovia-, Gómez le escribió a Guani el 21 de mayo de 1939:

“(…) con la firma del ‘acuerdo de no agresión’ -como lo designaban los ingleses- suscrito el 26 de Enero de 1934, al cual Hitler declaró caduco y execrablemente nulo, de declararse una nueva guerra europea -posiblemente universal-, ésta deberá comenzar en Polonia (….) Como lo sucedido desde Enero de 1934 a Abril 1939 está lleno de vida internacional que el Señor Ministro conoce al dedillo, por haber contribuido a hacerla, sobraría comentar los hechos prominentes que han orientado la vida internacional hacia la altura actual. Por lo que solo transmitiré (...) para Polonia la lección de Checoslovaquia fue ilustrativa. Los polacos -románticos y heroicos- han resuelto hacer frente a la marcha teutónica.”<sup>89</sup>

En otra carta del 7 de agosto de 1939, ratificaba: “*El embajador de Gran Bretaña en Polonia me manifestó, que Gran Bretaña arrojaría esta vez toda su potencia militar en la balanza de Polonia, que el caso de Checoslovaquia no se repetiría.*” Su perspectiva geopolítica-histórica, más el nivel de reconocimiento personal a Guani, lo identificaba plenamente con el gobierno. Gómez se reflejaba como un demócrata, esta vez contrario al nazismo.

Las contingencias internacionales eran imprevisibles. Tanto el Pacto Molotov-Ribbentrop del siguiente 23 de agosto,<sup>90</sup> como el límite del *espacio vital* alemán.

---

<sup>88</sup>AMREU, Legación del Uruguay en Alemania, Caja 1, 1931-1939, Carpeta 659 año 1939: “Protectorado de Bohemia y Moravia-Anexión de Checoslovaquia”. De la presente investigación no se desprende que él lo haya efectivizado.

<sup>89</sup>AMREU, Legación del Uruguay en Polonia, Caja Checoslovaquia-Polonia, Carpeta 267: “Información Polonia 1939-45”.

<sup>90</sup>El 24 de agosto de 1939, Cancillería recibía de París el telegrama: “*L 6576.- Pacto no agresión Germano Ruso considerado factor sorpresivo perturbación internacional Gobierno Francés resuelto mantener compromisos Polonia. Procede movilización gradual oficiales soldados reserva stop Desenlace dependerá actitud gobiernos totalitarios. Población absolutamente tranquila. César Gutiérrez*”. En: AMREU, Legación del Uruguay en Francia, Caja Francia 1, 1931-1939, Carpeta: “Política de Francia 1939”. Mañé había cesado en agosto de 1938.

Rotterdam sería bombardeada y conquistada el 14 de mayo de 1940. El 25 de mayo de 1940, Sampognaro –sin hacer mención a dicha conquista, a la cual antes consideró hipotéticamente “injustificada”- enviaba un telegrama (N.º 3875) desde Berlín: “*L 132.- Secretario de Estado Weizs Aecker pidióme concurriera a su despacho hoy mismo para leerme un informe telegráfico recibido de Montevideo el cual contiene la afirmación que Uruguay está preparando la ruptura de relaciones con Alemania.*” El mismo día recibía la respuesta por telegrama (N.º 686): “*M 262. –Ref. L 132 Encárgole desmienta forma terminante versión referida stop Gobierno acaba de hacer declaraciones formales ante Cámara Diputados que reiterará lunes ante Senado sobre su propósito de mantener estricta neutralidad. - Diplomacia*”. Paralelamente, Uruguay suscribía una declaración conjunta de países americanos, considerando “*injustificable la cruel violación, por Alemania, de la neutralidad y soberanía de Bélgica, Holanda y Luxemburgo.*”<sup>91</sup>

El 22 de junio de 1940, caía Francia bajo dominio alemán.

---

<sup>91</sup>AMERU, BOLETIN del Ministerio de RR.EE. Tomo IX (2ª época), mayo-junio de 1940, N.º 5-6, pp.209-300.

## **El freno herrerista al panamericanismo de Baldomir-Guani**

Más allá de las disquisiciones políticas, la vorágine de los hechos “acercó” la guerra europea al Uruguay. En diciembre de 1939, Uruguay se vio sometido en su propio mar, a un episodio bélico de ribete internacional: la batalla del acorazado alemán *Admiral Graf Spee* contra tres destructores ingleses. El canciller Guani emergió ante las presiones internacionales, como una figura decidida en su interpretación de neutralidad. No habían existido antecedentes de tal magnitud sobre los que basarse. La situación límite impuso una respuesta más compleja, que la de considerar al antónimo de “neutralidad” como “beligerancia”. Apeló a los artículos N.º 17 y 24 de la Convención XIII de La Haya, por los cuales el buque alemán, luego de una eventual reparación de tres días en Montevideo para garantizar su navegabilidad, debería partir con su tripulación y plana mayor a bordo.<sup>92</sup> El capitán alemán no validó dicha opción, puso a salvo a su tripulación y hundió el buque.

Podría suponerse que, en su contexto, este hito “inter-nacional”, haya reforzado el panamericanismo y proamericanismo tradicional del Partido Colorado. Se había tratado del “cruce de una coordenada” –real y no simbólica-, que bien pudo haber azuzado el temor de la expansión nazi al hemisferio americano. Los informes diplomáticos daban cabal conocimiento a Cancillería del expansionismo alemán en Europa. Esta amenaza fue fomentada, a su vez, desde los EE.UU. con el avance de la guerra. Sería legítimo inferir que el desconcierto primara sobre las certezas, y que el gobierno uruguayo tuviese la convicción que, ante tal riesgo, los EE.UU. serían los defensores de Latinoamérica.

En Uruguay y la región circulaban rumores y temores de conspiraciones bolcheviques y nazis, alternadamente. El anticomunismo integraba la agenda política, aun de los sectores colorados y blancos más progresistas. En el prólogo del Dr. Juan Andrés Ramírez -director del vespertino *EL PLATA*- al libro de Adolfo Tejera (1938), periodista blanco independiente que catalogó a su propia obra como “propaganda contra el nazi-fascismo”, aclaraba: “*es justo destacar que el autor reconoce categóricamente ‘la gran similitud entre Moscú y el nazi-fascismo, en lo relativo a su gestión interna y el desprecio profundo por la dignidad del hombre’ (...).*”

Incorporamos los estudios de Ana María Rodríguez Ayçaguer (1977) respecto a las supuestas escasas simpatías por el fascismo, tanto del pueblo como del gobierno uruguayo. La autora analiza las interpretaciones del diplomático norteamericano William Dawson, acreditado en 1938 en nuestro país: “*Cuando llegó a Uruguay, señala Dawson,*

---

<sup>92</sup>Ver Arocena Olivera, Enrique (1984), capítulo XX: “*De una crisis a otra*”, ob. cit. pp.201-203.

traía ‘... la idea de que la opinión pública era más favorable al fascismo de lo que, en mi opinión, es en realidad’ (...) Sin embargo, señalaba Dawson, la realidad era distinta: aunque había algunos elementos que llevaban a pensar en algo así, otros, e importantes, contradecían tal opinión.”<sup>93</sup> Respecto a la postura del gobierno, amplía Ana María Rodríguez Ayçaguer: “Si bien era cierto que tanto Terra como su exministro de Hacienda, Charlone, tenían una actitud muy favorable hacia Italia y Alemania, a juicio del Ministro esto no excluía ‘...un sentimiento cordial hacia otros países’. ‘Creo que a lo largo de su mandato [el Presidente Terra] ha abrigado sentimientos muy favorables hacia los Estados Unidos y ha querido sinceramente mantener relaciones cordiales con nuestro país. (...) Creía que Terra profesaba ideales democráticos y tenía serias dudas que estuviera a favor de un régimen fascista en Uruguay. Pero Terra, al igual que el Presidente electo Alfredo Baldomir, compartía con la mayoría de los uruguayos ‘un fuerte y profundamente arraigado rechazo hacia el comunismo. Esto de ninguna manera los convierte en fascistas. (...) si se sintieran obligados a elegir entre el comunismo y el fascismo, preferirían este último’.”<sup>94</sup>

Sin embargo, las “interpretaciones” del nazismo, eran más ambiguas. El semanario *Marcha* publicó el 2 de agosto de 1940, una traducción especial de “*LIFE*” titulada: “La defensa de América”, con la opinión del Ejército y la Armada de EE.UU. Los americanos percibían “*la velocidad de la conquista alemana*” como el gran peligro para EE.UU. Si Francia e Inglaterra cayeran “y al mismo tiempo Japón se vuelve activo en el Pacífico consideramos tres posibles políticas defensivas: 1.- de nuestras propias fronteras 2.- las del hemisferio Occidental y 3.- el control de los mares.” Desarrollan una explicación estratégico-geográfica y deducen que las costas sudamericanas se defenderían con una base en Brasil. Pero agregan dos apreciaciones. Primero: “*la elección de la política consiste en edificar un sistema defensivo antes que sea demasiado tarde*”. Este postulado pudo haber proyectado y reforzado dicha premisa al gobierno uruguayo. Segundo: “*La dominación alemana en Europa no nos causaría mayor preocupación, si dicho país permaneciera siempre como una potencia terrestre. Pero si se vuelve una potencia marítima, nos encontramos directamente amenazados.*”

---

<sup>93</sup> Ver: Rodríguez Ayçaguer, Ana María (1997) “¿‘BUEN VECINO’? MAL CLIENTE: Las dificultades en el relacionamiento comercial de Uruguay con Estados Unidos en los preámbulos de la Segunda Guerra Mundial (1938)”, *PHIESUC*, Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, p.23.

<sup>94</sup> *Ibíd*em, p. 24

Aun tratándose de un análisis militar, esta afirmación abre serias interrogantes “contextuales y globales”, de cómo se posicionaba EE.UU. política y económicamente ante el nazismo, específicamente.<sup>95</sup> Salvando las distancias de los postulados alemanes entre la Primera y Segunda Guerra Mundial, sostiene José Rilla (2016) que, ya durante la Gran Guerra: “(...) *la neutralidad consagraba una maciza retaguardia aliada y ponía a salvo recursos materiales, al menos hasta que los submarinos alemanes llevaran la situación al límite*”.<sup>96</sup>

Julio de Castro, Cónsul General del Uruguay en Hamburgo-Alemania,<sup>97</sup> vinculó a sus informes, novedades ampliatorias y específicas de la geopolítica norteamericana. El 28 de agosto de 1940 informaba a Guani: “*Los actuales acontecimientos políticos y guerreros hacen vislumbrar la formación de un bloque de Estados Europeos, es decir una especie de Estados Unidos de Europa, con exclusión absoluta de Inglaterra, en el supuesto, naturalmente, que esta última fuese vencida. Alemania e Italia serían los países que imprimirían a esta coalición sus directivas políticas y económicas, y desde ahora se puede decir que lo que más principalmente preocupa la atención de los estadistas llamados a desempeñar un papel preponderante en esta nueva era, es hacer posible una amplia autarquía, no de los Estados que han de componer la Unión, cada uno por sí, sino de ésta en su conjunto, frente a los mercados de primeras materias de Ultramar.*”

Continuaba de Castro: “(...) *deseo entretener al señor Ministro sobre las repercusiones que hayan tenido ya, o tengan en lo futuro, estas aspiraciones de autarquía, de tanto más interés porque en los Estados Unidos de América se anuncia con bombo y platillo una campaña en pro de la formación de un trust que controle en absoluto*

---

<sup>95</sup> Resumimos las siguientes consideraciones, analizadas desde una perspectiva británica: “*El 10 de mayo de 1940 asumió Churchill. Esa misma mañana Hitler había comenzado la invasión de Bélgica, Holanda y Luxemburgo. El 13 de mayo Churchill enuncia en el Parlamento que ‘solo tengo para ofrecer sangre, sudor y lágrimas’.* El 15 de mayo le escribe a Roosevelt: “(...) ‘si fuera necesario continuaremos solos esta guerra, pero podría encontrarse con sorprendente rapidez con una Europa nazi absolutamente subyugada, (...) en lo que refiere a sus fuerzas armadas, las necesidades inmediatas son (...)’. Éste contestó al día siguiente que ‘no podía comprometerse a nada sin el Congreso’ (...). Roosevelt estaba considerando la eventualidad de presentarse a un nuevo mandato”. Ver: Lukacs, John (2008) “Sangre, sudor y lágrimas: Churchill y el discurso que ganó una guerra”, Madrid: Turner Publicaciones, pp.27-59.

<sup>96</sup>Rilla, José (2016), Tomo II -1880/1930, “Uruguay: Reforma social y democracia de partidos”, Montevideo: Planeta, capítulo *Uruguay en el mundo, 1880-1930*, pp.85-130, p.117.

<sup>97</sup>No hay datos en AMREU respecto a su currículo. Facal, Silvia (2007), señala que ingresó al cargo en 1939 en sustitución de Florencio Rivas, vinculado a las tareas de otorgar certificados y visados a judíos alemanes que lograron emigrar a Uruguay, ob. cit. pp.300-301. Florencio Rivas “*salvó la vida de más de 150 judíos que buscaron refugio en el Consulado, (...) fue arrestado por la policía alemana y el gobierno uruguayo le ordenó volver (...) lo esperaba un sumario administrativo*”. Ver: Feldman, Miguel (2001), ob. cit., pp.150-151.

*la importación y exportación, es decir, toda la economía política, de los (22) Estados sudamericanos. Ningún comentario oficial se ha hecho hasta ahora sobre esto último; pero bien conocido es el talento organizador de los alemanes y su callada reserva frente a los problemas vitales de economía política. (...) ya en estos momentos se está organizando la sustitución de los Estados de la América del Sur por otros de mejor situación geopolítica.*”<sup>98</sup>

Era una advertencia similar a la que presentase Gómez en 1938.

Julio de Castro enfatizaba en ese mismo informe: *“Además, y esto no deja de tener muchísima importancia, la Ciencia alemana ha estudiado con éxito, y sigue estudiando, la fabricación de productos sintéticos para sustituir a los naturales, procedentes de la América latina.”*

Da como ejemplo, que Alemania se había independizado de los nitratos chilenos, como abono necesario para la agricultura, creando en forma alternativa ázoe sintético. Y aporta más datos relevantes: *“En este preciso momento se están levantando los planos para construir en Noruega, por cuenta de los alemanes, otra grandiosa fábrica de ázoe sintético. Una cosa por el estilo pasa con la goma: Alemania está fabricando en grandísima escala la goma sintética, llamada ‘Buna’, que da, también en la actual guerra, magníficos resultados. Tanto es así, que actualmente un grupo de capitalistas estadounidenses, está llevando a cabo la construcción de una gran fábrica en este país, tomando por base los procedimientos alemanes.”*<sup>99</sup>

Alemania había invadido Noruega el 9 de abril de 1940, lo cual ponía en evidencia y conocimiento a nivel político nacional, de -al menos- “alguna connivencia” en los negocios entre EE.UU. y los nazis. Julio de Castro continúa desarrollando en su pormenorizado informe, múltiples ejemplos de avances industriales alemanes y agrega el siguiente concepto geopolítico: *“El país, que, debido a su situación geopolítica, puede sustituir en mayor escala a los países sudamericanos, es Rusia. En efecto: ésta ha entregado ya a Alemania un primer pedido de un millón de toneladas de cereales, destinados exclusivamente a la alimentación del ganado, recibiendo en compensación*

---

<sup>98</sup>AMREU, Legación del Uruguay en Alemania, Caja 1, 1931-1939, Carpeta 227 Año 1937-1938: “Política de Alemania-Informaciones”. Incluye recortes de prensa con fotografías del *Deutscher Verlag, Berlín*, en idioma alemán.

<sup>99</sup>La goma Buna es un caucho sintético, sustituto del caucho natural, investigado y utilizado en la Gran Guerra, y de significativa importancia durante la Segunda Guerra Mundial. Es uno de los materiales básicos constitutivos, hasta hoy día, para la construcción de neumáticos. (Nota del autor).

*maquinaria, principalmente agrícola. (...) Me faltan datos fehacientes sobre la cantidad de trigo que se importa actualmente de esta última; pero ha de ser considerable, ya que sobra pan. (...) De todas maneras se ha demostrado hasta la evidencia durante la actual guerra, que aun en el inverosímil caso de que los Estados Unidos logren anular el tráfico de mercancías entre Alemania y la América Latina, Europa puede vivir perfectamente sin contar con la importación procedente de esta parte de Ultramar.”*

Este informe fue recibido durante la vigencia del pacto Molotov-Ribbentrop. Podría verse como un ejemplo más, de cuán complejo resultaría definir alteraciones al rumbo de la política exterior.

Si bien por fuera de nuestra periodización, pero dentro de la misma especificidad de información, Julio de Castro reiteraría desde Hamburgo, en carta dirigida a Guani el 22 de abril de 1941: *“Alemania invadió Hungría, Rumania y ahora Bulgaria. (...) La táctica yanqui de imposibilitar, o a lo menos, de dificultar hasta los límites posibles el intercambio económico entre la América del Sur y Europa, han hecho que Alemania se vea forzada de buscar el medio de sustituir, al menos en parte y también para la postguerra, aquellos mercados por otros más cercanos.”*

Aun siendo, eventualmente, vulnerable su análisis sobre “un único culpable” de dicha situación, es interesante que de Castro aventurase una proyección para después de una guerra, que no podría saber ni cuándo ni cómo terminaría.

El cónsul de Castro comunicaba, nuevamente, datos de los avances y réditos germanos obtenidos: *“en la plantación de oleaginosas que hasta ahora Bulgaria no había criado: las habas ‘Soja’, cultivos de remolacha y algodón, cría de ganado de cerda y bovino, producción de leche y subproductos, (...) debido a la intensificación de la agricultura el Estado Búlgaro ha pasado importantes pedidos a los industriales alemanes, p. ej. locomotoras, vagones de ferrocarril, camiones, hormigoneras, etc. Tengo entendido que un tratado por el estilo se está preparando con Yugoslavia y tendré al señor Ministro al corriente de lo que pase.”*<sup>100</sup>

Como referencia adicional, Frugoni consideraba al capitalismo como: *“parte fundamental del surgimiento de la Segunda Guerra Mundial, (...) una vez culminada, habrá de reclamarse una solución de los problemas económicos y sociales creados por tan horrenda catástrofe.”*<sup>101</sup>

---

<sup>100</sup> AMREU, Caja Alemania 1, 1931-1939, Carpeta 1087, “Año 1942”.

<sup>101</sup> Frugoni, Emilio (1941), ob. cit., p20.

El ambiente político uruguayo estaba exaltado, además, con desmentidos diplomáticos alemanes referentes a confabulaciones nazis oficiales, solicitud de aclaraciones desde la presidencia de EE.UU., más visitas de buques de guerra americanos al país. Acompañaban dichas tensiones, los anuncios de prensa tanto de *El Día*, como del *The New York Times*, indicando advertencias del complot nazi en Uruguay provenientes desde Brasil, y la anuencia para instalar bases militares americanas en nuestras costas.<sup>102</sup>

Es cuando el senador Víctor E. Haedo, secundado por Herrera y Echegoyen, interpela al canciller Guani el día 21 de noviembre de 1940, para esclarecer a la Cámara acerca de la veracidad de dichos trascendidos y detener tal posicionamiento militar.<sup>103</sup> Haedo defendería: *“el principio del sentimiento nacional y patriotismo, como una fuerza moral extraordinaria, que sobrepasa toda división transitoria que podamos tener los orientales. No mueve este pedido de informes, ningún propósito de política interna ni externa, (...) sostenemos un concepto rígido y honrado de la neutralidad, no tenemos contacto alguno con ningún sector de la política foránea, ni interés material ni solidaridad estrecha con los beligerantes.”* Guani respondía, ante la presunción de haber acordado la instalación de bases: *“(...) presentamos tres desmentidos sobre el particular, el 30 de abril, el 16 de setiembre y el 12 de noviembre (...) La Legación de EE.UU. en Montevideo ‘manifestó que la referida noticia era totalmente infundada’, y que, si bien corresponsales sensacionalistas habían difundido extensas correspondencias, no se ha pensado ni se piensa en permitir establecimientos de tales bases extranjeras en nuestro territorio. El Presidente de la República ha considerado con los Ministros de Defensa Nacional y Relaciones Exteriores el programa común de defensa del Continente, a estudio, también, en estos momentos, de otros gobiernos americanos.”*

Haedo rebatió a Guani, puntualizando: *“Para ir ordenando un poco los informes con respecto a este caso concreto del Señor Secretario de Estado de Norteamérica, Mr. Summer Welles. Manifiesta éste que ‘en manera alguna ha habido ninguna clase de tratativas’, absolutamente ninguna. Sin embargo, el mismo día, el Embajador del Uruguay en la República Argentina, señor Eugenio Martínez Thedy, visita al Ministro de Relaciones Exteriores, doctor Roca, y le expresa que ‘no ha habido ninguna clase de convenios ni compromisos, pero que existen conversaciones al respecto’.”* Ante nuevas

---

<sup>102</sup> Ver: Mercader, Antonio (1999) “El año del León: Herrera, las bases norteamericanas y el ‘complot nazi’ en el Uruguay de 1940”, Montevideo: Aguilar., pp.79-92 (con fotografías adjuntas).

<sup>103</sup>Ver: Haedo, Eduardo Víctor (1973) “El Uruguay y la política internacional del Río de la Plata”, Buenos Aires: Editorial Universitaria., pp.1-50.

y detalladas aclaraciones que respondió el Ministro de Relaciones Exteriores, Haedo insistía: *“El señor Ministro, se ha referido a acuerdos y acuerdos interamericanos, y el señor Ministro sabe perfectamente que ninguno de ellos ha sido ratificado por el Parlamento (...) de tal manera que hay un pequeño error en la declaración del señor Ministro, al referirse que esos acuerdos obligan a la República.”*

Guani reiteró y amplió argumentaciones y planteó una pregunta que generó aplausos en la Barra: *“Expuestas así, y sin reticencia alguna, como lo habían sido estos cambios de ideas de índole militar, hasta hoy sin compromiso alguno, suscritos y llevados adelante en forma de simple contacto de orden informativo, de una especie técnica, cabe preguntar cuáles han sido o han podido ser, realmente, los móviles que llevaron al sector político interpelante a insistir y provocar alrededor de aquellos toda esta falsa agitación, inmotivada, mientras el Gobierno se consagra únicamente al cumplimiento de sus más altas obligaciones políticas de defensa de la libertad y para preservar la paz nuestra y de todo el continente americano.”*

Reunimos varios párrafos de sucesivas intervenciones del Senador Haedo, que completan un marco de respuesta ampliada, a la interrogante planteada por el Canciller: *“Verá el señor Ministro que no hay en esto sectarismo, como acaba de decir imprudentemente, que no hay en esto política pequeña, que no hay ningún interés de explotar cosas grandes, que afectan a la nacionalidad; ni interferir ninguna política, sino el empeño levantado y sincero de ejercer un derecho legítimo, y no ya como legisladores, sino como orientales, señor Ministro, puesto que deseamos saber qué es lo hecho y qué es lo que se quiere hacer, ya que se trata del territorio y la patria. (...) El señor Ministro los enteró después que el agua estaba por llegarle al cuello, es decir, después que el corresponsal del ‘New York Times’ había descornado en parte la cortina (...) después que en la calle, en las plazas y en todas partes, este asunto de las bases había conmovido la conciencia nacional (...) efectivamente, se estaba en negociaciones y en ellas se trataba de nuestro país, de nuestros puertos, de nuestro territorio, de nuestras armas, de nuestro ejército, de todas esas cosas fundamentales para todos los orientales. (...) recordarán los señores Senadores, el discurso pronunciado en el año 1939 por un distinguido militar, entonces Ministro de Guerra, el General Campos, en cuya parte final dijo: ‘Si se necesitan aviones, tendremos aviones, si se necesitan barcos, tendremos barcos; y si se necesitan armas, tendremos armas.’ (...) pero ¿de dónde vamos a sacar todo eso? El país sufriendo los efectos de la guerra, con un presupuesto en déficit, con su economía trastocada; con unanimidad en el Gobierno para no imponer nuevos tributos, ¿cómo era*

*posible aquella impresión tan honda, llena de fe, trasuntando no una esperanza, sino una realidad? (...) En los últimos comunicados se dice siempre: 'no hay nada que afecte la soberanía y la autonomía territorial', pero a renglón seguido se anuncia que se ha conversado sobre una cosa o sobre otra."*

Tras ocho horas de debate se votó la moción: "*(...) en ningún caso se aprobará la creación en nuestro territorio de bases aéreas o navales que importen una servidumbre para la nación, o una disminución de la soberanía del Estado*". La misma fue aprobada por 20 votos en un quórum de 26 senadores, con 6 votos por la negativa.

La extensa interpelación, que reveló protagonismos polémicos, habría dejado al descubierto las profundas diferencias ideológicas entre herreristas y batllistas. Abarcaban, en toda la complejidad del momento, entre otras, las dificultades de compatibilizar el *realismo* concebido por unos y el *idealismo* conceptualizado por otros. Es dable considerar un aporte de Raúl Jacob (1985), que refiere al tratado bilateral que Uruguay logró firmar con gran Bretaña en 1935: "*Una cláusula del Protocolo adjunto, podía transformar a Montevideo en puerto abastecedor de la flota británica (...) La posibilidad -aunque nada remota, solo era eso, una posibilidad- de que desde Montevideo se abasteciera a la escuadra británica, no mereció en la Cámara de Representantes ninguna objeción del herrerismo, que se mostraría en la década del cuarenta tan sensible a la instalación de bases norteamericanas en Uruguay.*"<sup>104</sup>

La puja por las bases, reflejaba, incluso, discrepancias previas entre riveristas y herreristas ante las fuerzas más progresistas de ambos partidos. Nos referimos a la vinculación con los militares, compras de armas y demás matices, como se desprendía ya en 1937 de los informes diplomáticos de Mañé, y las decisiones a tomar respecto a los proveedores de armamentos. Suscribimos en tal sentido, y retrotrayéndonos al año 1938, a la reflexión de Ana María Rodríguez Ayçaguer (1997): "*En el marco de un conflictivo relacionamiento económico-comercial entre Estados Unidos y Uruguay, el año 1938 marcó un punto de dificultad extrema y esto, creemos, reviste singular interés si pensamos que fue precisamente en ese año que Uruguay inició el proceso de 'restauración' democrática, estrechamente vinculado- por vasos comunicantes- a un nuevo posicionamiento de la escena internacional, que fue colocando al país cada vez más cerca de Estados Unidos.*"<sup>105</sup>

---

<sup>104</sup> Ver Jacob, Raúl (1985), ob. cit., pp113-114.

<sup>105</sup> Rodríguez Ayçaguer, Ana María (1997), ob. cit., p.2.

También podríamos preguntarnos, desde una perspectiva pragmática: ¿este triunfo del herrerismo, que presentó muy diluidas sus simpatías por los totalitarismos europeos, resultó ser un buen cálculo electoral? No lo fue, en las elecciones de 1942 sufrió un duro revés. Triunfó holgadamente el Partido Colorado con la Presidencia de Juan José de Amézaga, sobre el Partido Nacional: 57,2% frente al 22,8%, pero con 11,7% de los nacionalistas independientes. ¿Significó un quiebre de la alianza intrapartidaria del gobierno? Tampoco, la institucionalidad establecida prosiguió vigente hasta las posteriores elecciones. ¿Resultó ser un freno para el proamericanismo histórico del Partido Colorado? Lo fue, pues dichas bases no se establecieron.

Este episodio político, representa el límite infranqueable que el herrerismo le impusiera al batllismo, aun siendo cogobierno. Sí existieron memorándums y telegramas confidenciales entre los meses de mayo y julio de 1940, entre las legaciones americana y británica en Montevideo y sus Ministerios de RR.EE. Certificaban ambas intenciones: la de infundir el temor de un complot nazi en Uruguay, y *“el asombro causado”* por *“las intenciones que un partido que comparte responsabilidades de gobierno, se oponga a la realización del programa por el cual el gobierno uruguayo tuvo la iniciativa de solicitar asistencia de EE.UU.”*<sup>106</sup>

---

<sup>106</sup> Ver: Mercader, Antonio (1997), ob. cit. Capítulos 3 y 7. (Traducción propia de resumen de párrafo de fotografía de Telegrama de la Secretaría de Estado de Washington del 28 de mayo 1940).

## Reflexiones finales

Los embajadores analizados cumplieron con sus cometidos profesionales, más allá de lo meramente protocolar. Enviaron informes sistemáticos y comprometidos, incluyendo opiniones y datos de fuentes alternativas a las informaciones gubernamentales y partes oficiales.

La institucionalidad de los gobiernos uruguayos perduró en la periodización investigada, y éstos lograron sostener una trayectoria internacional en sintonía con su tradición de neutralidad y panamericanismo. El proamericanismo revitalizado por Baldomir y Guani, solo se detuvo un tiempo por el herrerismo y riverismo durante el episodio de “las bases”. A Alemania tampoco le servía generar problemas con Uruguay, por riesgo a perder la neutralidad de todo el continente. Desde el episodio del Graf Spee: *“El ministro de Relaciones Exteriores alemán von Ribbentrop aconseja manejarse con ‘tranquila imparcialidad’ (...) Alemania temía que el conflicto pudiera terminar en un rompimiento de relaciones, y esta situación le resultaba extremadamente peligrosa (...) podía desencadenar el quiebre del frente neutral de América.”*<sup>107</sup> Incluso después de dicho episodio: *“Alemania estaba dispuesta, en caso de tener stock suficiente, a venderle armas a Uruguay”*.<sup>108</sup> Estos aportes, demuestran lo intrincado de los intereses político-militares-económicos descritos por Julio de Castro en agosto de 1940.

Idealismo y realismo, habrían conjugado una “eficiencia uruguaya” desde varias perspectivas.

La primera sería que dicho pragmatismo, no “canceló” ni “neutralizó” las tensiones entre los partidos, sino que tuvo la habilidad de sustentar el modelo democrático construido. Si bien “desde lejos”, pero incluso “inmerso”, circunstancialmente, en el conflicto bélico europeo.

En segundo término, los focos de interés de la Cancillería se podrían apreciar tanto por sus gestiones comerciales, como por sus relaciones internacionales. Guani acertó con su semántica de 1935: *Relaciones Exteriores* equivalen a *Negocios Extranjeros*. Uruguay fue efectivo al consolidar sus pilares macroeconómicos como “política de Estado”. A modo de resumen, negoció con la Alemania nazi la matriz hídrico-energética, y previo al ascenso de Hitler, el tendido de la red telegráfica, mientras le compró petróleo a la

---

<sup>107</sup> Ver: Camou, María Magdalena (1990) “Los vaivenes de la política exterior uruguaya ante la pugna de las potencias: las relaciones con el Tercer Reich (1933-1942)”, Montevideo: FCU, p.53.

<sup>108</sup> Ver Camou, María Magdalena (2005), ob. cit. p.73.

U.R.S.S.<sup>109</sup> Modernizó con Francia su estructura portuaria sobre los años 1910 y consiguió parte de la financiación externa en los años 1930. Mantuvo con Inglaterra los ferrocarriles, agua y gas. Con EE.UU. la fabricación de portland, telefonía, frigoríficos e industria automotriz.<sup>110</sup> También lo fue con los Tratados Comerciales. Lo sintetiza un Resumen de Cancillería editado en 1938: “(...) *hemos secundado gestiones empeñosas tendientes a encarrilar el intercambio comercial dentro de las normas de emergencia a que obligan la desconcertante crisis económica mundial.*”<sup>111</sup> Podría considerarse la síntesis de una neutralidad utilitaria a la economía nacional. El “proyecto político liberal conservador” concebido en su conjunto, pareció haber sorteado con éxito los vaivenes problemáticos entre “negocios” y “principios”. Nos referimos a una economía integrada a los hitos del período, la vida política, las acciones de gobierno y sus perspectivas internacionales.

En tercer término: la perspectiva ideológica. El antisemitismo se laudó con la “invisibilidad” de las restricciones de inmigración. No fue tema de debate “acalorado”, sino de “aceptación más naturalizada”, en Uruguay y extra fronteras.<sup>112</sup> Sostiene Raúl Jacob (1985): “*Terra había sido partidario de trabar el libre ingreso de inmigrantes al país. (...) no puede extrañar que pocos meses después del golpe, en julio de 1933, se autorizara al Ejecutivo a repatriar a los obreros extranjeros desocupados, lo que efectivamente se comenzó a hacer. (...) Terra diría en un discurso, pocos días antes del plebiscito constitucional, en 1934, que los hombres del viejo régimen proclamaban la obligación de recibir ‘todos los desperdicios humanos’, sin pensar que el país se estaba convirtiendo en una ‘cloaca de degenerados procedentes de todas partes del mundo.’ (...) El tema de inmigración (...) estuvo entre los que se trató con Roosevelt, cuando este visito Uruguay en diciembre de 1936. El presidente norteamericano dio su solución: ‘Inmigración seleccionada y en cuotas’.*”<sup>113</sup>

---

<sup>109</sup> ANCAP se formalizó en 1931 y debido a la crisis del 1929, la U.R.S.S. resultó ser la proveedora de petróleo, nafta y kerosene hasta enero de 1936. Ver: Jacob, Raúl (2011), ob. cit., pp.255-259.

<sup>110</sup>Ver: Jacob, Raúl (1979) “Inversiones extranjeras y petróleo: la crisis de 1929 en Uruguay”, Montevideo: FCU, pp.41-59. El análisis de las pujas con el capital extranjero, en aras del interés e industrias nacionales, exceden los límites del presente trabajo.

<sup>111</sup> AMREU, BOLETIN del Ministerio de RR.EE. TOMO V. 1º de febrero de 1938. N.º 1. p.3.

<sup>112</sup>“*No obstante, el problema de la inmigración ocupó un espacio importante en discusiones parlamentarias y controversias periodísticas*”. Quienes manipulaban la campaña antisemita eran los periódicos: “*La Tribuna Popular, El Debate y El Diario, enfrentados a El Plata, El Sol, Justicia, El Día y El País.*” Ver: Feldman, Miguel (2001), capítulo 4: *Puertas cerradas*, ob. cit. pp.81-163 y p.153.

<sup>113</sup> Ver: Jacob, Raúl (1985), ob. cit., p.106.

No fue así el caso con el comunismo, al cual las democracias republicanas, liberales y conservadoras combatían por igual. El anticomunismo fue predominante y estuvo en permanente resignificación. En plena vigencia del pacto germano-soviético, el senador Haedo declamaba el 7 de diciembre de 1939: *“Lo que acaba de hacer Rusia con Finlandia es uno de los crímenes más repulsivos de la historia, [Rusia] es el enemigo más temible de la paz universal. (...) Apruebo la moción de la desafiliación del Uruguay de la Liga de las Naciones.”* Herrera sugería esperar a la próxima Asamblea de la Liga para luego decidirlo.<sup>114</sup> Uruguay justificaría la expulsión de la U.R.S.S. de la Sociedad de Naciones, dos semanas después. Baldomir-Guani-Charlone, elevaron un Proyecto de Ley, aprobado el 5 de marzo de 1940, otorgándose *“\$100.000 de ‘utilidades de cambio’ para un fondo de adquisición de productos del país, destinados a auxiliar a Finlandia.”* Ayuda similar a la propuesta por Gómez para Checoslovaquia, que oportunamente no prosperó. Remarcaban: *“(...) vienen al recuerdo otros acontecimientos históricos que han provocado parecidas situaciones sin que se obtuviera igual unanimidad en la reacción producida.”*<sup>115</sup>

La política local “habilitaba” las afinidades o tolerancias de coyuntura con los fascismos. Incluido el nazismo, que se sabía atroz. El embajador de Uruguay en Washington, Dr. José Richling, reenviaba sistemáticamente a Cancillería, los folletos: *“El Consejo Nacional Checoslovaco en América (comunicaciones recibidas a pesar de la censura nazista)”*, editados desde marzo de 1940 en Chicago, U.S.A. Daban cuenta de *“la moral, chistes, emblemas y órdenes del ejército alemán, cárceles, escases y nuevos impuestos, las escuelas checas bajo la tiranía nazista”*, entre otras informaciones.<sup>116</sup>

Finalmente: el Batllismo había impuesto un sello de universalismo y apertura social. Además, ni la “dictablanda” terrista ni el “golpe bueno” de Baldomir, proscribieron al Partido Comunista. La opinión pública estaba informada por múltiples fuentes que la prensa difundía en simultaneidad con los acontecimientos europeos. Desde esta óptica, ¿se podría conjeturar una política de condena más frontal al nazismo?

---

<sup>114</sup>Biblioteca del Palacio Legislativo. 88ª Sesión Ordinaria. Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores. Tomo 170. pp. 98-112.

<sup>115</sup> AMREU, Boletín del Ministerio de RR.EE. Tomo IX-X, N.º 2, pp.1-5 y N.º 3-4, p.196.

<sup>116</sup>AMREU, Caja Alemania 1, 1931-1939, Carpeta 659: “Año1939”. Cancillería recibió, también de la legación en Washington, una extensa declaración de Monseñores checoslovacos, desde USA, titulada: *“El combate nacional de los católicos checoslovacos contra el paganismo nazista”*.

Una respuesta podría encontrarse en la gran confusión que infirió el nacionalsocialismo. Debieron transcurrir décadas, para la conceptualización de su verdadera dimensión. ¿Cómo hubiese actuado Uruguay con mayor dureza, si no estaban preparados ni lo hicieron EE.UU., Francia e Inglaterra? Hasta 1939 concibieron la solución a la amenaza germana, mediante “el apaciguamiento” de Hitler, o al menos, les “convino” otorgar a los nazis el beneficio de la duda. Éstos se habían aliado durante dos años incluso con la U.R.S.S., su acérrimo enemigo. Además, ya muy extendido, el nazismo estaba “calculado” y tangencialmente “tolerado” por EE.UU. en tanto no trascendiese de ser “un problema europeo”. En un contexto tan complejo, a pesar de los informes diplomáticos recibidos, y en cierta proporción “debido a ellos”, sería dable suponer, que a Uruguay no le quedaría otra alternativa que intensificar su neutralidad, panamericanismo y proamericanismo, en equilibrio utilitario con su política interna e intereses económicos.

## **Fuentes y bibliografía**

### **Fuentes inéditas**

Archivo Histórico-Diplomático del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Archivo General de la Nación. Archivos particulares (Archivo Virgilio Sampognaro)

Archivo Guani. Archivo Histórico-Diplomático del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Biblioteca del Palacio Legislativo. Diario de Sesiones de la Cámara de Representantes

Yale Law School - The Avalon Project – Documents in Law, History and Diplomacy.

[http://avalonlaw.yale.edu/subject\\_menu](http://avalonlaw.yale.edu/subject_menu)

### **Fuentes editas**

Prensa del Uruguay:

El Pueblo – El Tiempo - Justicia - El Día – Marcha

### **Bibliografía del Uruguay**

Aldrighi, Clara, Camou, María Magdalena, Feldman, Miguel, Abend, Gabriel (2000) “Antisemitismo en Uruguay, Raíces, discursos, imágenes (1870- 1940)”, Montevideo: Trilce.

Alpini, Alfredo, “Uruguay en la era del fascismo”, Serie Memoranda XIX, *Revista Relaciones*.

Alpini, Alfredo, “Uruguay: La revolución conservadora”, Serie memoranda XXX, *Revista Relaciones*.

Arocena Olivera, Enrique (1984) “Evolución y apogeo de la diplomacia uruguaya 1828-1948”, Montevideo: Imprenta Palacio Legislativo.

Barrán, José Pedro (2004) “Los conservadores uruguayos (1870-1933)”, Montevideo: EBO.

Bruno, Mauricio, Duffau, Nicolás (2010) “El espejo francés, Manifestaciones del conservadurismo uruguayo ante el régimen de Vichy”, *Historias y problemas del siglo XX, Contemporánea*, Volumen 1, Año 1, págs. 9-26.

Caetano, Gerardo, Bucheli, Gabriel, Yaffé, Jaime. (2002) “Cancilleres del Uruguay: Reseña Bibliográfica de los Ministros de RR.EE. de la R.O.U. 1828-2002”, Instituto Artigas del Servicio Exterior

- Caetano, Gerardo (1993) “La República conservadora: la guerra de posiciones 1916-1929”, Tomo II, Montevideo: Editorial Fin de Siglo.
- Caetano, Gerardo, Jacob, Raúl (1989) “El Nacimiento del Terrismo (1930-1933)” Tomo I, Montevideo: Ediciones Banda Oriental, (1990) “Camino al golpe”, Tomo II, Montevideo: Ediciones Banda Oriental, (1991) “El Golpe de Estado”, Tomo III, Montevideo: Ediciones Banda Oriental.
- Caetano, Gerardo, Rilla, José (1989) “La partidocracia uruguaya en busca de un espejo”, *Cuadernos del CLAEH* 50, 2ª serie, año 14-1989/2
- Caetano, Gerardo (1987) “Las resonancias del primer fascismo en Uruguay. Capítulo I. Un marco introductorio. El primer fascismo en Uruguay”, Montevideo: *Revista de la Biblioteca Nacional*.
- Camou, María Magdalena (2005) “Uruguay y Alemania: negocios y negociaciones de la década del treinta”, Madrid: *Iberoamericana*, V.20, 55-79. Ver en: <https://journals.iai.spk-berlin.de/index.php/iberoamericana/article/view/965> [acceso: 24.06.2016]
- Camou, María Magdalena, “El nacional-socialismo en Uruguay 1933-1938”, *Cuadernos del CLAEH* V 38, pp. 67-83.
- Camou, María Magdalena (1990) “Los vaivenes de la política exterior uruguaya ante la pugna de las potencias: las relaciones con el Tercer Reich 1933-1942”, Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria.
- Camou, María Magdalena (1989) “Los años del ‘vuelco’. Las relaciones políticas y económicas comerciales entre Alemania y Uruguay y los sectores de influencia nacionalsocialista en Uruguay, 1938-1942”, Montevideo: *Cuadernos del CLAEH*, V 52.
- “EL DIA 1886-1981: 95 Años al Servicio de la Libertad”, (1981), Montevideo: Artegraf.
- Facal Santiago, Silvia (2007) “Mecanismos que posibilitaron la llegada de refugiados judíos alemanes a Uruguay entre los años 1933 y 1941”. Disponible en: *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas Köln/Weimar/Wien*. [www.degruyter.com/.../\\$002fj\\$002fjbla.2007.44.issue1\\$002fjbla.2007.44.1.281\\$002fj...](http://www.degruyter.com/.../$002fj$002fjbla.2007.44.issue1$002fjbla.2007.44.1.281$002fj...) [acceso: 13.06.2016]
- Feldman, Miguel (2001) “Tiempos difíciles, Inmigrantes judíos en Uruguay 1933-1945”, Montevideo: UdelaR, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Frega, Ana, Maronna Mónica, Trochón Yvette (1987) “Baldomir y la restauración democrática (1938-1946)”, Montevideo: Ediciones Banda Oriental.
- Frugoni, Emilio (1941) “El laborismo británico”, Montevideo: Afirmación.

- Guani, Alberto (1942) “La solidaridad internacional en América”, Curso de conferencias dado en la Academia de Derecho Internacional de La Haya”, Montevideo: Claudio García y Cia.
- Guani Amarilla, Alberto (2006) “Guani, El canciller de América”, Montevideo: Dobleclíc.
- Haedo, Eduardo Víctor (1973) “El Uruguay y la política internacional del río de la Plata”, Buenos Aires: Editorial Universitaria.
- Jacob, Raúl (2011) “Aquellos otros inversores”, Montevideo: Arpoador.
- Jacob, Raúl (2006) “Brevísima historia del Partido Ruralista”, Montevideo: Arpoador.
- Jacob, Raúl (1985) “El Uruguay de Terra 1931-1938: Una crónica del terrismo”, Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- Jacob, Raúl (1979) “Inversiones extranjeras y petróleo”, La crisis de 1929 en el Uruguay”, Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria.
- Marchesi, Aldo, Markarian, Vania (2016) “Uruguay: en busca del desarrollo entre el autoritarismo y la democracia”, Tomo III 1930/2010, Montevideo: Planeta, capítulo *Uruguay en el mundo*, pp.113-119.
- Maronna, Mónica, Trochon, Yvette (1988) “Militares y política en los años veinte: entre votos y botas”, *Cuadernos del CLAEH*, V 48, 2ª serie, año 13, pp.83-105.
- Mercader, Antonio (1999) “El año del León, 1940: Herrera, las bases norteamericanas y el complot nazi”, Montevideo: Aguilar.
- Nahum/Cocchi/Frega/Trochón (2007) “Crisis política y recuperación económica (1930-1958)”, Montevideo: Ediciones Banda Oriental.
- Oddone, Juan (1990) “Uruguay entre la Depresión y la Guerra (1929- 1945)”, Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria.
- Panizza, Francisco (1989) “El liberalismo y sus ‘otros’: la construcción del imaginario liberal en el Uruguay (1850-1930)”, *Cuadernos del CLAEH*, V14, N.º 50.
- Pérez Antón, Romeo (2011) “La política exterior uruguaya: siglo XX”, Montevideo: Ediciones de la Plaza
- Porrini, Rodolfo, “Izquierda uruguaya y culturas obreras. Propuestas ‘al aire libre’: el caso del fútbol (Montevideo, 1920-1950)”, *Diálogos*, v. 16, n.1, pp.69-95, jan. -abr./2012. Universidade Estadual de Maringá, Maringá, Brasil.
- Porrini, Rodolfo (2005) “La nueva clase trabajadora uruguaya (1940-1950)”, Montevideo: UdelaR, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación.

Real de Azúa, Carlos (1994) “Herrera: La construcción de un caudillo y de un partido”, Montevideo: Cal y Canto.

Real de Azúa, Carlos (1959) “Política internacional e ideologías en el Uruguay”, Montevideo, *Marcha*, 17 de julio de 1959.

Reali, María Laura (2016) “Herrera la revolución y el orden: discursos y prácticas políticas (1897-1929)”, Montevideo: EBO.

Rilla, José (2016) “Uruguay: Reforma social y democracia de partidos”, Tomo II 1880/1930, Montevideo: Planeta, capítulo *Uruguay en el mundo, 1880-1930*, pp.85-130.

Rodríguez Ayçaguer, Ana María (2009) “Un pequeño lugar bajo el sol, Mussolini, la conquista de Etiopía y la diplomacia uruguaya”, Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.

Rodríguez Ayçaguer, Ana María (2006) “Eugen Millington Drake y la diplomacia cultural de Gran Bretaña en Uruguay (1934-1941)”, Simposio, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, *Biblioteca Nacional*, Montevideo: 16 al 18 de agosto.

Rodríguez Ayçaguer, Ana María (2004) “Entre la hermandad y el panamericanismo, El gobierno de Amézaga y las relaciones con Argentina”, I: 1943, Avance de Investigación, UdelaR, *Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación*.

Rodríguez Ayçaguer, Ana María (1997) “¿BUEN VECINO? MAL CLIENTE: Las dificultades en el relacionamiento comercial de Uruguay con Estados Unidos en los preámbulos de la Segunda Guerra Mundial (1938)”, *PIHESUC*, Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

Scarone, Arturo (1937) “Uruguayos Contemporáneos: Nuevo Diccionario de Datos Biográficos y Bibliográficos”, Montevideo: Casa A. Barreiro y Ramos S.A.

Solari, Aldo (1965) “El tercerismo en Uruguay: Ensayo”, Montevideo: Alfa.

Tejera, Adolfo (1938) “Penetración Nazi en América Latina”, Montevideo: Nueva América.

Terra, Gabriel (Ministro del Uruguay en Italia) (1918) “Política internacional”, Montevideo: Barreiro y Ramos.

Turcatti, Dante (1981) “El equilibrio difícil, Política exterior del Batllismo”, Montevideo: Arca.

Zubillaga, Carlos (2017) “Una historia silenciada: Las relaciones diplomáticas de España y Uruguay durante el primer franquismo (1936-1955) Tomo II”, Montevideo: Linardi y Risso

Zubillaga, Carlos (2013) “Niños de la Guerra- Solidaridad uruguaya con la República Española 1936-1939”, Montevideo: Linardi y Risso.

### **Bibliografía del escenario internacional**

Barbé, Esther (1995) “Relaciones Internacionales”, Madrid: Tecnos.

Bloch, Marc (2012) “Introducción a la Historia”, México: Fondo de Cultura Económica.

Bologna, Sergio (1999) “Nazismo y clase obrera (1993-1993)”, Madrid: Akal.

Cornwell, John (2001) “El Papa de Hitler. La verdadera historia de Pío XII”, Buenos Aires: Planeta.

DAIA, (1998) “Proyecto Testimonio, Revelaciones de los archivos argentinos sobre la política oficial de la era nazi-fascista”, *DAIA Centro de Estudios Sociales*, Buenos Aires: Planeta.

Figallo, Beatriz J. “1940, un año en revisión. La Argentina y la repercusión regional de la Segunda Guerra Mundial”, PDF.

Finchelstein, Federico (2010) “Fascismo transatlántico, Ideología, violencia y sacralidad en Argentina y en Italia, 1919-1945”, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Fritzche, Peter (1998) “De alemanes a nazis: (1914-1933)”, Buenos Aires: Siglo XXI.

Gentile, Emilio (2005) “La vía italiana al totalitarismo, Partido y Estado en el régimen fascista”, Buenos Aires: Siglo XXI.

Gramsci, Antonio (2010) “Las maniobras del Vaticano”, Buenos Aires: Godot.

Johnson, Eric A. (2003) “El terror nazi: La Gestapo, los judíos y el pueblo alemán”, Buenos Aires: Paidós.

Katz, Friedrich (2013) “La guerra secreta en México”, México: Era.

Lukacs, John (2008) “Sangre, sudor y lágrimas, Churchill y el discurso que ganó una guerra”, Madrid: Turner.

Mons. Franceschi, Gustavo J. (1945) “Alocución de Su Santidad Pío XII: La democracia”, Buenos Aires: Difusión.

Mosse, George L. (2007) “La nacionalización de las masas”, Buenos Aires: Siglo XXI.

Muchnik, Daniel (2007) “Negocios son negocios”, Buenos Aires: Edhasa.

Rees, Laurence (2005) “Auschwitz, los nazis y la ‘Solución Final’”, Madrid: Crítica.

Scarzanella, Eugenia (Compiladora) (2007) “Fascistas en América del Sur”, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Schiavon Uriegas, Jorge Alberto [et. al.] (2016) “Teorías de Relaciones Internacionales en el Siglo XXI”, México: Asociación Mexicana de Estudios Internacionales.

Sternhell, Zeev, Sznajder, Mario, Asheri, Maia (1994) “El nacimiento de la ideología fascista”, Madrid: Siglo XXI.

Traverso, Enzo (2012) “La historia como campo de Batalla, Interpretar las violencias del siglo XX”, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.